

*Estructura demográfica y
envejecimiento poblacional
en la Argentina*

14

serie

análisis demográfico



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA
Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS
SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

51/20.14

EY 4

ISBN 950-896-154-6

C.E.S.

Centro Estadístico de Servicios

DIRECCION DE DIFUSION

I.N.D.E.C.

03 SET 2002

Estructura demográfica y envejecimiento poblacional en la Argentina

14

serie

análisis demográfico



REPÚBLICA ARGENTINA
MINISTERIO DE ECONOMÍA

Y OBRAS Y SERVICIOS PÚBLICOS

SECRETARÍA DE POLÍTICA ECONÓMICA

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS

INDEC

Este documento ha sido elaborado por la demógrafa Cristina Massa de la **Dirección de Estadísticas Poblacionales del INDEC**, sobre la base de una investigación realizada en el marco de la Maestría en Demografía Social de la Universidad Nacional de Luján, con el apoyo estadístico de Marcelo Cucca y la asistencia de Carlos Achigar.

La redacción y análisis final corresponde a tareas propias del Programa de Análisis Demográfico de la mencionada Dirección.

Director de Estadísticas Poblacionales del INDEC: Alejandro Giusti

Coordinadora Nacional del Programa de Análisis Demográfico: Cristina Massa

Coordinadora de la Maestría en Demografía Social (UNLu): María Cristina Cacopardo

SIGNOS UTILIZADOS POR EL INDEC

- * Dato provisorio
- Dato igual a cero absoluto o por redondeo
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
- 0 Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
- ... Dato no disponible a la fecha de la presentación de resultados de la publicación
- .. Dato no significativo estadísticamente
- . Dato no existente
- ºº Dato estimado con coeficiente de variación mayor al 10%
- /// Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
- s Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
- e Dato estimado

© Queda hecho el depósito de la Ley Nº 11.723
Buenos Aires, 1998

Director responsable de la edición Lic. Néstor Kvasina

Buenos Aires, 1998

PUBLICACIONES DEL INDEC

Las publicaciones editadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos se encuentran a la venta en INDEC, Centro Estadístico de Servicios, Julio A. Roca 615 P.B, CP (1067), Buenos Aires, Argentina.

Por cualquier consulta puede dirigirse personalmente al Centro Estadístico de Servicios, o bien comunicarse a los Tel.: 349-9650/52/54/62, al Fax: 349-9621, o a través de correo electrónico E-Mail: ces@indec.mecon.ar., o en la página de INTERNET, <http://www.indec.mecon.ar>.

Horario de atención de 9,30 a 16,00

SI | 20.14

CONTENIDO

Página

03 SET 2002

1.	Introducción	7
2.	Aspectos conceptuales del envejecimiento demográfico	9
3.	Factores determinantes del envejecimiento demográfico y de los cambios en la estructura demográfica de una población	11
4.	Consecuencias económicas y sociales del envejecimiento demográfico	13
5.	El proceso de envejecimiento en la Argentina	15
6.	Perspectivas futuras de la población anciana	27
7.	Caracterización de la población anciana	31
	7.1. Nivel de instrucción alcanzado	31
	7.2. Jefatura y composición de los hogares particulares	33
8.	El umbral de la vejez	37
9.	Conclusiones	39
10.	Bibliografía	41

CUADROS

Cuadro 1.	Porcentaje de población de 65 años y más de edad, por sexo, en países seleccionados (1950-2010).	15
Cuadro 2.	Argentina (1869-1991). Indicadores demográficos seleccionados.	17
Cuadro 3.	Argentina (1991). Indicadores demográficos seleccionados, por provincia.	23
Cuadro 4.	Argentina (2000-2050). Porcentaje de población anciana por sexo.	29

GRÁFICOS

Gráfico 1.	Argentina. 1869. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	18
Gráfico 2.	Argentina. 1895. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	18
Gráfico 3.	Argentina. 1914. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	19
Gráfico 4.	Argentina. 1947. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	19
Gráfico 5.	Argentina. 1960. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	20
Gráfico 6.	Argentina. 1970. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	20
Gráfico 7.	Argentina. 1980. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	21
Gráfico 8.	Argentina. 1990. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población.	21

Gráfico 9.	Argentina. 1991. Agrupamiento de las provincias de acuerdo al modelo estadístico utilizado.	24
Gráfico 10.	Argentina. 2000. Estructura por edad y sexo de la población.	27
Gráfico 11.	Argentina. 2010. Estructura por edad y sexo de la población.	28
Gráfico 12.	Argentina. 2025. Estructura por edad y sexo de la población.	28
Gráfico 13.	Argentina. 2050. Estructura por edad y sexo de la población.	29
Gráfico 14.	Argentina. 1991 y 2010. Porcentaje de población anciana según jurisdicción.	30

ANEXO 1

CUADROS

Cuadro 1.	Argentina. 1991. Población total por grandes grupos de edades según jurisdicción (en porcentaje)	45
Cuadro 2.	Argentina. 1991. Edad media de la población, por sexo según jurisdicción	46
Cuadro 3.	Argentina. 1991. Población masculina por grandes grupos de edades según jurisdicción (en porcentaje)	47
Cuadro 4.	Argentina. 1991. Población femenina por grandes grupos de edades según jurisdicción (en porcentaje)	48
Cuadro 5.	Argentina. 1991. Índice de Dependencia Potencial de la población total según jurisdicción (por cien)	49
Cuadro 6.	Argentina. 1991. Índice de Dependencia Potencial de la población masculina según jurisdicción (por cien)	50
Cuadro 7.	Argentina. 1991. Índice de Dependencia Potencial de la población femenina según jurisdicción (por cien)	51
Cuadro 8.	Argentina. 1991. Índice de masculinidad de la población anciana por edad, según jurisdicción	52
Cuadro 9.	Argentina. 1991. Relación Viejos/Jóvenes por sexo, según jurisdicción	53
Cuadro 10.	Argentina. 1991. Población de 65 años y más que nunca asistió a un establecimiento educacional, por sexo, según jurisdicción (en porcentaje)	54
Cuadro 11.	Argentina. 1991. Población total de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (universo: población que no asiste pero asistió)	55
Cuadro 12.	Argentina. 1991. Población masculina de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (universo: población que no asiste pero asistió)	56
Cuadro 13.	Argentina. 1991. Población femenina de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (universo: población que no asiste pero asistió)	57
Cuadro 14.	Argentina. 1991. Población de 65 años y más de edad por sexo y composición de los hogares particulares, según jurisdicción (en porcentaje)	58
Cuadro 15.	Argentina. 1991. Jefes de hogares particulares de 65 años y más de edad por sexo y composición de los hogares, según jurisdicción (en porcentaje)	59
Cuadro 16.	Argentina. 1990-1992. Esperanza de vida a edades exactas «x» y umbral de la vejez de la población masculina por jurisdicción (en años)	60
Cuadro 17.	Argentina. 1990-1992. Esperanza de vida a edades exactas «x» y umbral de la vejez de la población femenina por jurisdicción (en años)	61

ANEXO 2
GRÁFICOS

Gráfico 1.	Buenos Aires. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	65
Gráfico 2.	Capital Federal. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	65
Gráfico 3.	Catamarca. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	66
Gráfico 4.	Córdoba. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	66
Gráfico 5.	Corrientes. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	67
Gráfico 6.	Chaco. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	67
Gráfico 7.	Chubut. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	68
Gráfico 8.	Entre Ríos. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	68
Gráfico 9.	Formosa. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	69
Gráfico 10.	Jujuy. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	69
Gráfico 11.	La Pampa. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	70
Gráfico 12.	La Rioja. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	70
Gráfico 13.	Mendoza. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	71
Gráfico 14.	Misiones. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	71
Gráfico 15.	Neuquén. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	72
Gráfico 16.	Río Negro. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	72
Gráfico 17.	Salta. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	73
Gráfico 18.	San Juan. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	73
Gráfico 19.	San Luis. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	74
Gráfico 20.	Santa Cruz. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	74
Gráfico 21.	Santa Fe. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	75
Gráfico 22.	Santiago del Estero. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	75
Gráfico 23.	Tierra del Fuego. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	76
Gráfico 24.	Tucumán. 1991. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa	76

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo caracterizar el grado de envejecimiento demográfico de la población argentina en 1991, a nivel del total del país y de cada jurisdicción en particular, dado que el acentuado proceso alcanzado por nuestro país no se reproduce del mismo modo a nivel provincial.

Se orienta de esta manera al análisis de la composición por edad y sexo de la población y a la incidencia que han tenido en ella los fenómenos demográficos (fecundidad, mortalidad y migraciones), así como la contribución de ellos al mencionado proceso de envejecimiento poblacional.

Como complemento se analizará la estructura demográfica de subpoblaciones específicas definidas según la variable lugar de nacimiento, pues el proceso de envejecimiento en nuestro país se ha visto reforzado por el efecto de las migraciones internacionales sobre la estructura etaria.

El análisis de las pirámides de población según condición de nativa o extranjera permitirá apreciar la contribución de los movimientos migratorios internacionales al proceso de envejecimiento total, dado que la población extranjera presente en cada relevamiento censal está conformada por los sobrevivientes de los mencionados movimientos. Con este fin, y como información adicional, se presenta el peso de la población extranjera en la población anciana en las diferentes fechas censales.

A nivel provincial también se analiza la contribución de la población extranjera al proceso de envejecimiento demográfico, mediante la participación que tienen en 1991 en la estructura por edad y sexo de cada jurisdicción.

La comprensión de la estructura etaria y el grado de envejecimiento de la población de cada jurisdicción se efectúa a través del análisis de indicadores tales como la proporción de población por grandes grupos etarios, la edad media, el índice de dependencia potencial (total, de la población joven y anciana), el índice de masculinidad por grupos específicos de edad y otros indicadores útiles para el estudio del envejecimiento demográfico.

Con la finalidad de brindar una visión más clara de los diferentes grados de envejecimiento alcanzados en 1991 a nivel provincial, se ha intentado agrupar las distintas jurisdicciones mediante la aplicación del análisis multivariado. Para ello se seleccionaron tres variables: porcentaje de población de 65 años y más, tasa global de fecundidad y esperanza de vida al nacer, las cuales expresan, por un lado, el grado de envejecimiento alcanzado y, por el otro, el nivel de los dos fenómenos demográficos determinantes del envejecimiento poblacional.

Como resultado se obtuvieron los agrupamientos de las provincias, los cuales corresponden a diferentes situaciones demográficas, relacionadas con el estadio en el que se encuentran en el marco de la teoría de la transición demográfica.

Para la población de 65 años y más¹, se analizan algunas características tales como: asistencia escolar, máximo nivel de instrucción alcanzado, jefatura y composición del hogar.

La información analizada en esta investigación proviene básicamente del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991 aunque también se utilizan datos de censos nacionales anteriores (1869-1980), de la Dirección Nacional de Estadísticas de Salud y las tablas abreviadas de mortalidad por provincias para el período 1990-1992 (INDEC, 1995).

Cabe aclarar que el conocimiento de la composición de la población es indispensable a efectos de planificar con la mayor eficiencia posible las actividades encaminadas a proporcionar a la sociedad los servicios que ésta requiere en el presente y los que requerirá en el futuro.

Además, conocer el grado de envejecimiento alcanzado por la población, así como las características sociodemográficas de este sector de la población permitirá evaluar posibles consecuencias y diseñar soluciones frente a este fenómeno al que la mayor parte de la sociedad industrializada deberá adaptarse en el curso del próximo siglo (Marcil-Gratton y Légaré, 1987).

¹ En este trabajo se utilizará el término anciano para hacer referencia a la población de 65 años y más. A pesar de que resulta poco conveniente utilizar esta denominación, por lo menos para las personas que tienen edades cercanas al límite inferior debido a la población de la vida y a las condiciones actuales de vida de esta población.

Dentro de este grupo puede identificarse a: la población de 65 a 75 años, que si bien ha entrado en la tercera edad, todavía es apta para desempeñar tareas productivas; y la población mayor de 75 años, que en general es la que tiene mayores necesidades de cuidados especiales (Peláez y Argüello, 1982).

2 ASPECTOS CONCEPTUALES DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRAFICO

El envejecimiento de la población o envejecimiento demográfico se define como un proceso de cambio en la estructura por edad, caracterizado por el aumento del peso relativo de las personas en edades avanzadas. En este proceso se conjuga la disminución del peso relativo de los jóvenes con el aumento de los ancianos (Chesnais, 1990).

No debe confundirse el envejecimiento demográfico con la senescencia o envejecimiento individual ni con la prolongación de la vida humana que resulta del progreso médico y sanitario y del mejoramiento de las condiciones de vida de la población (Naciones Unidas, 1978).

Desde su dimensión individual es un proceso cronológico irreversible. En su dimensión social se trata de un concepto más complejo debido a que una población no envejece necesariamente con el transcurso del tiempo, sino que puede permanecer inalterada e incluso rejuvenecer (Naciones Unidas, 1978; CEPAL, 1987).

Además, el envejecimiento y el rejuvenecimiento demográfico son dos procesos que pueden ocurrir alternada o aún simultáneamente en una misma población (Naciones Unidas, 1956; CELADE, 1996). Es posible que una población envejezca por la cúspide de su estructura etaria y al mismo tiempo experimente un proceso de rejuvenecimiento demográfico, el cual se expresa por el aumento del peso relativo de la población joven.

Las fases por las que atraviesa una población que envejece demográficamente se insertan en la denominada transición demográfica, que consiste en un proceso de larga duración entre dos situaciones extremas: la inicial, caracterizada por altas tasas de mortalidad y fecundidad, y la final, con niveles bajos en las respectivas tasas. Entre ambas situaciones de equilibrio pueden identificarse dos momentos: el primero en el que la tasa de crecimiento de la población aumenta como consecuencia del descenso de la mortalidad, y el segundo en el que la tasa de crecimiento desciende debido a la posterior reducción de la fecundidad (Chesnais, 1986; CELADE, 1996).

Las etapas del envejecimiento poblacional en el marco de la transición demográfica son:

Primera: corresponde a una población con una alta proporción de jóvenes y adultos, y muy bajo porcentaje de personas en edades avanzadas. Esta etapa corresponde a una población con niveles de fecundidad y mortalidad elevados, los cuales no se han modificado por un período prolongado de tiempo.

Segunda: como consecuencia de la reducción de la mortalidad, en especial en la niñez, se produce un ensanchamiento de la base de la pirámide, dado que el mencionado descenso tiene un efecto similar al aumento de la fecundidad.

Esta etapa, caracterizada por el rejuvenecimiento de la estructura etaria, puede por lo tanto darse sin que se hayan observado cambios en los niveles de la fecundidad de la población en cuestión.

Tercera: Esta última fase corresponde a poblaciones que han experimentado por largo tiempo el descenso de la fecundidad, acompañado por niveles bajos de mortalidad, incluso en las edades avanzadas. Estas poblaciones se designan como poblaciones envejecidas y se caracterizan por presentar bases angostas y elevado porcentaje de población anciana (CEPAL, 1987).

Dichas etapas no ocurren de la misma manera y al mismo tiempo en los diferentes países y al interior de los mismos, por lo cual conviene en general analizar el proceso con el mayor nivel de desagregación posible.

3. FACTORES DETERMINANTES DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRAFICO Y DE LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA DE UNA POBLACIÓN

El envejecimiento poblacional, así como los cambios en la estructura demográfica de una población, son resultado de las tendencias de la fecundidad, en menor medida de la mortalidad, y eventualmente de las migraciones, así como de sus relaciones mutuas.

Es sabido que el descenso del nivel de la fecundidad es el factor demográfico más importante que determina la intensidad y velocidad del envejecimiento al generar modificaciones sustanciales en la composición por edad de una población. A medida que los países se modernizan y avanzan en su proceso de transición demográfica, experimentan, con mayor o menor velocidad, el envejecimiento de sus poblaciones (CELADE, 1996).

La estructura por edad y sexo de una población que experimenta un descenso del nivel de la fecundidad varía de acuerdo con la velocidad y el alcance de la reducción del nivel de dicho fenómeno demográfico.

La reducción de la mortalidad, por su lado, sólo afecta muy débilmente la estructura etaria de una población, dado que el descenso del nivel de la mortalidad genera ganancia de vidas en todas las edades.

El efecto del descenso de la mortalidad sobre la composición de la población por edad depende a su vez de las modalidades de cambio de la mortalidad en los diferentes grupos de edades:

- si la mortalidad disminuye en la misma proporción en todas las edades, la composición por edad no sufre alteraciones,
- si el descenso de la mortalidad tiene lugar en la infancia o en los primeros años de la niñez, dicha reducción tendrá el mismo efecto que un aumento de la fecundidad, es decir se incrementará la proporción de niños en la población.
- pero si el descenso de la mortalidad afecta a las edades avanzadas, se producirá el aumento de la proporción de personas de más edad. En este caso, la reducción de la mortalidad contribuye a acentuar el proceso de envejecimiento demográfico (Naciones Unidas, 1978).

Ambos procesos, el descenso del nivel de la fecundidad y de la mortalidad tienen expresión en la forma de las pirámides por sexo y edad de la población.

Así, como consecuencia de la baja de la fecundidad se produce el angostamiento de la base

de la pirámide de población, es decir tiene lugar el envejecimiento por la base, mientras que por efecto acumulado del descenso de la fecundidad y de reducciones importantes de la mortalidad en las edades avanzadas, se produce el abultamiento del extremo superior de la estructura etaria, es decir tiene lugar el envejecimiento por la cúspide de la pirámide (CEPAL, 1987).

La experiencia indica que en los inicios del descenso de la mortalidad éste ocurre principalmente debido a una mayor sobrevivencia infantil, la cual produce el rejuvenecimiento de la población por ensanchamiento de la base de la estructura de edades. Sin embargo, cuando el descenso de la mortalidad se encuentra en una etapa avanzada, se produce el envejecimiento de la estructura etaria por la cúspide (CELADE, 1996).

En el futuro se espera que las reducciones más significativas de la mortalidad tengan lugar en las edades avanzadas (como consecuencia de los avances médicos en el control y tratamiento de enfermedades que afectan a las personas en estos tramos de edades), hecho que contribuirá a incrementar el envejecimiento demográfico.

De esta forma, el descenso de la mortalidad comenzará a tener mayor efecto sobre la composición por edades, sobre todo en países con baja fecundidad, dado que se proyecta que la mortalidad seguirá en declinación. Sin embargo, la prolongación de la vida en las edades avanzadas no ha seguido una evolución tan firme como la disminución de la mortalidad en las edades tempranas, y no se prevén cambios muy drásticos en un futuro cercano, a menos que se logren ganancias importantes en el tratamiento de las enfermedades degenerativas (CELADE, 1996), que son las que afectan en mayor medida a la población anciana.

En la mayoría de los países de América Latina, y como se verá más adelante también en la Argentina, los cambios en la estructura por edades se produce por reducción de la base de la pirámide, como consecuencia del descenso de la fecundidad y en menor medida por abultamiento de la cúspide debido al efecto de la reducción de la mortalidad en las edades avanzadas.

En cuanto a los movimientos migratorios puede afirmarse que ellos modifican sensiblemente la estructura etaria. Por un lado la emigración es un factor de envejecimiento de la población del área de origen, como consecuencia de la pérdida de población en edades adultas jóvenes. Como complemento, la inmigración es un factor de rejuvenecimiento de la población en el área de destino, al incrementarse la proporción de población en dichas edades. Esto puede generar además desequilibrios entre los sexos, según sea la composición de la corriente migratoria en cuestión. Sin embargo, con el paso del tiempo las generaciones de migrantes van envejeciendo y engrosando la cúspide de la pirámide (Müller y Pantelides, 1991b).

Existen también efectos secundarios de la migración sobre la estructura por edad, en la medida en que la población migrante modifica la proporción de población en edades reproductivas, al aportar efectivos en edades adultas jóvenes a la población receptora.

4 CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES DEL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Probablemente una de las consecuencias más significativas del envejecimiento relativo de la población es el aumento de la "carga de dependencia"². Como consecuencia del descenso de la fecundidad se produce inicialmente una disminución de la carga de dependencia total, básicamente de la de los jóvenes. Por lo tanto, la baja de fecundidad tiene efectos sobre la relación entre la población dependiente y los elementos productivos de la población (independientes), provocando la reducción de la relación de dependencia, debido a que la disminución del porcentaje de niños se da más rápidamente que el aumento del porcentaje de personas en edades de participar en la producción de bienes y servicios. Posteriormente, el envejecimiento demográfico genera el aumento del número de ancianos dependientes, hecho que hace crecer el índice de dependencia total.

Dado que las necesidades son distintas en la población joven y en la población anciana, el nivel y composición de la carga de dependencia tiene un importante significado económico y social.

Desde el punto de vista económico interesa la contracción de la base de la pirámide de edades, al conjugarse el aumento del porcentaje de ancianos con la disminución del porcentaje de jóvenes, que son los grupos que plantean los problemas económicos más serios (Chesnais, 1990).

En este sentido la relación viejos/jóvenes³ ha sido definida como un índice sociopolítico que apunta al futuro de una civilización o una nación (Chesnais, 1990). Este indicador se orienta al estudio del reemplazo generacional, básicamente en relación con la participación de la población en la fuerza de trabajo.

Otra de las consecuencias económicas del envejecimiento de la población es la falta de renovación del mercado de trabajo y su feminización, como consecuencia también del descenso de la fecundidad y de la presión sobre el costo de la mano de obra (Chesnais, 1990).

Se considera también que la flexibilidad de la población económicamente activa se ve afectada por el proceso de envejecimiento, tomándose menos flexible. En general se estima que los más jóvenes son los elementos más adaptables y móviles de la población y que, en consecuencia, una disminución de su peso relativo producirá menos flexibilidad si los demás factores permanecen iguales (Naciones Unidas, 1978).

La tendencia al envejecimiento de la población tiene también consecuencias importantes para

² En el trabajo se utiliza el índice de dependencia potencial (cociente entre el número de personas supuestamente pasivas - menores de 15 años y mayores de 64 años - por cada cien personas potencialmente activas - de 15 a 64 años - en una población) como una aproximación muy general a la carga de dependencia de la población (Naciones Unidas 1978).

El índice de dependencia potencial trata de reflejar en forma aproximada la relación entre el número de personas pasivas por cada cien activos en una población, lo cual permite dar una idea de cómo podría éste verse afectada por los cambios en la estructura por edad a medida que una población envejece.

³ Relación entre el número de personas de 65 años y más (dependientes de edad) y el número de personas de 0 a 14 años (dependientes jóvenes).

En consecuencia, en aquellas poblaciones que presenten valores para este indicador superiores a 100 no habrá reemplazo generacional ya que de mantenerse las condiciones del momento, los jóvenes no lograrán sustituir a los ancianos.

las disposiciones de seguridad social, servicios sanitarios, esparcimiento y otros servicios para las personas de edad. En los países industrializados esto ha sido un estímulo para el establecimiento de programas de seguridad social y para el mejoramiento de las prestaciones para la vejez.

El proceso de envejecimiento tiende también a crear problemas psicológicos y sociales para el individuo y la sociedad. Las personas de edad suelen experimentar un creciente aislamiento con respecto a la familia y en sus relaciones personales y sociales, y a menudo sufren los efectos psicológicos de la jubilación abrupta a una edad fija.

A ello se suma el hecho que la vejez ha perdido prestigio en la sociedad actual, hecho que seguramente agrava la sensación de aislamiento de los ancianos.

Otra de las consecuencias del rápido crecimiento de la población de edad es la progresiva descomposición de la familia extensa que trajo aparejada la industrialización.

La mayor longevidad plantea también problemas en el área de la salud y los servicios médicos, puesto que a la mayor necesidad de atención de las personas de edad, se suma el aumento de los costos médicos de la misma.

El envejecimiento progresivo de la población ha tenido consecuencias importantes en la vida económica, política y social de las naciones, hecho que ha dado origen a una rama especial de investigación que se ocupa de los problemas no biológicos del envejecimiento (gerontología).

5. EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO EN LA ARGENTINA

El envejecimiento demográfico ha tenido en América Latina un ritmo de crecimiento moderado como consecuencia de las modalidades del proceso de transición de la fecundidad. A pesar de ello, el crecimiento de la población anciana en términos absolutos no es lento.

Si bien se trata de un fenómeno relativamente reciente en Latinoamérica, este proceso se irá generalizando en el futuro (Peláez y Argüello, 1982) a una velocidad probablemente mayor en relación con el experimentado por los países desarrollados, pero ubicándose a niveles inferiores que el de aquellos.

Para ubicar el grado de envejecimiento demográfico de la Argentina en el contexto de América Latina y del mundo, se presenta en el Cuadro 1 la evolución del porcentaje de población de 65 años y más proveniente de las estimaciones y proyecciones de población elaboradas para el período 1950-2020 (United Nations, 1994) por la División de Población de las Naciones Unidas.

Cuadro 1. Porcentaje de población de 65 años y más de edad, por sexo, en países seleccionados (1950-2010).

País	1950	1970	1990	2010
EUROPA				
Alemania	9,7	13,7	14,9	19,2
Francia	11,4	12,9	14,0	16,2
Italia	8,3	10,9	14,5	20,1
Reino Unido	10,7	12,9	15,6	15,7
Suecia	10,2	13,7	17,8	17,9
AMÉRICA LATINA				
Argentina	4,2	6,9	8,9	10,3
Bolivia	3,5	3,4	3,6	4,4
Brasil	2,5	3,4	4,7	6,9
Chile	4,0	5,2	6,1	8,4
El Salvador	3,1	2,8	3,8	5,0
Honduras	2,4	2,5	2,9	4,0
Paraguay	3,2	3,4	3,6	4,4
Uruguay	8,2	8,9	11,6	12,4

Fuente: United Nations(1994)

Los países europeos, en los que tanto la fecundidad como la mortalidad ya habían experimentado importantes reducciones antes de 1950, muestran en esa fecha una estructura que corresponde a una etapa de envejecimiento relativamente avanzada, con porcentajes de población anciana superiores al 10 por ciento.

Después de 1950, la población de estos países continuó su proceso de envejecimiento; se espera que llegará a alcanzar valores cercanos al 20 por ciento en el año 2010, lo cual los ubicaría en una etapa de envejecimiento muy avanzado.

Los países de América Latina, en los que la fecundidad no había experimentado reducciones significativas, tienen a mediados del presente siglo una estructura joven con bajos porcentajes de ancianos (con la excepción de Uruguay). Las perspectivas futuras expresan que estos países no habrán llegado a una etapa muy avanzada del proceso de envejecimiento en el año 2010. Las excepciones a esta situación son Argentina y Uruguay que han experimentado un temprano descenso del nivel de la fecundidad, que se inició a fines del siglo pasado (CELADE, 1996) y tuvo efectos evidentes en el envejecimiento poblacional.

Los procesos recién mencionados se reflejan en las estructuras por edad y sexo de la Argentina (Gráficos 1 a 8) y de las jurisdicciones provinciales (Anexo 2), cuya evolución se analiza a continuación. Se agrega la información por lugar de nacimiento a efectos de contemplar el aporte peculiar de las corrientes migratorias.

El envejecimiento de la población argentina es producto de la caída de la fecundidad y de la mortalidad, pero el componente migratorio contribuye al mencionado proceso, particularmente en el inicio del mismo. Este se hace manifiesto entre 1914 y 1947, período en el cual la tasa global de fecundidad cae de 5.3 a 3.2 hijos por mujer, tal como se observa en el Cuadro 2. En este lapso, el aumento de la esperanza de vida al nacer muestra las mejoras en la reducción de la mortalidad, aumentando 12.6 años a lo largo del período (de 48.5 a 61.1 años).

El peso de la población extranjera en 1914 era cercano al 30 por ciento de la población total, pero en la población anciana su participación llegaba al 51.0 por ciento. Entre 1914 y 1960 el porcentaje de extranjeros en la población anciana pone en evidencia la importante contribución de la población extranjera al proceso de envejecimiento.

La proporción de población anciana aumenta de manera sostenida a partir de 1947 y alcanza en 1970 niveles que ubican a la Argentina en un estadio de franco envejecimiento. Simultáneamente se produce la reducción de la proporción de población joven, que cae al 30 por ciento de la población total.

En 1991, el porcentaje de población anciana se ubica cercano al 9 por ciento, con una baja participación de la población extranjera. Este hecho pone de manifiesto que las migraciones internacionales han dejado de contribuir al proceso de envejecimiento demográfico como en otras fechas.

Cuadro 2. Argentina (1869-1991). Indicadores demográficos seleccionados.

Años	Porcentaje de:		Esperanza de vida al nacer (en años) ¹	Tasa global de fecundidad (hijos/mujer)	Porcentaje de extranjeros en la:	
	Ancianos	Jóvenes			Población total	Población anciana
1869	2,2	42,8	32,9	6,8	12,1	17,1
1895	2,5	40,3	40,0	7,0	25,4	27,1
1914	2,3	38,4	48,5	5,3	29,9	51,0
1947	3,9	30,9	61,1	3,2	15,3	56,6
1960	5,6	30,8	66,4	3,1	13,0	49,3
1970	7,0	29,3	65,6	3,1	9,5	39,6
1980	8,2	30,3	68,9	3,3	6,8	25,2
1991	8,9	30,6	71,9	2,9	5,0	15,9

¹ Los valores de 1869 y 1895 corresponden a los dos primeros períodos intercensales, mientras que los valores sucesivos provienen de tablas de vida elaboradas para cada fecha censal.

Fuente: Censos nacionales de población; INDEC (1994, 1997); Müller (1978); Pantelides (1989); Somoza (1971).

El análisis de las pirámides de población de la Argentina en las diferentes fechas censales, del período 1869-1991, permite apreciar los cambios experimentados en la composición por edad, sexo y lugar de nacimiento (nativos y extranjeros) de la población del país.

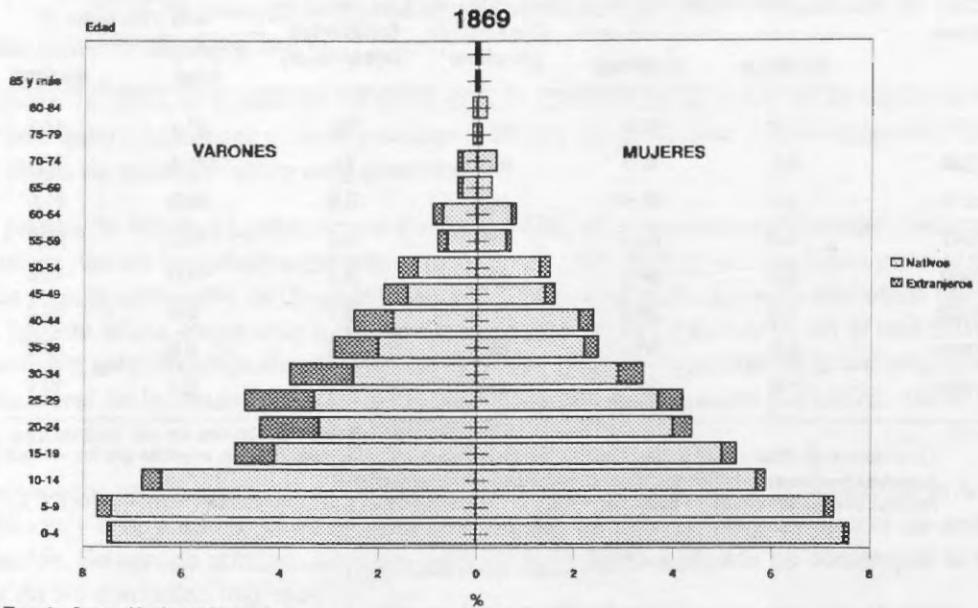
Las pirámides de 1869, 1895 y 1914 (Gráficos 1 a 3) muestran una población joven, con alrededor de un 40 por ciento de población de 0 a 14 años de edad, con base ancha y bajo porcentaje de población anciana. Estas estructuras demográficas son propias de poblaciones con altos niveles de fecundidad y mortalidad (Cuadro 2).

La estructura por edad y sexo de 1869 muestra también el efecto, si bien moderado, de las migraciones internacionales en la composición etaria de la población de la Argentina, con una presencia mayoritariamente masculina y en edades productivas.

En 1895, el descenso de la fecundidad no es aún lo suficientemente significativo como para hacer sentir sus efectos sobre los grupos etarios de menor edad, sin embargo en 1914 se advierte, aunque en forma muy leve, el descenso del peso relativo de los menores de 15 años (Schkolnik y Pantelides, 1974).

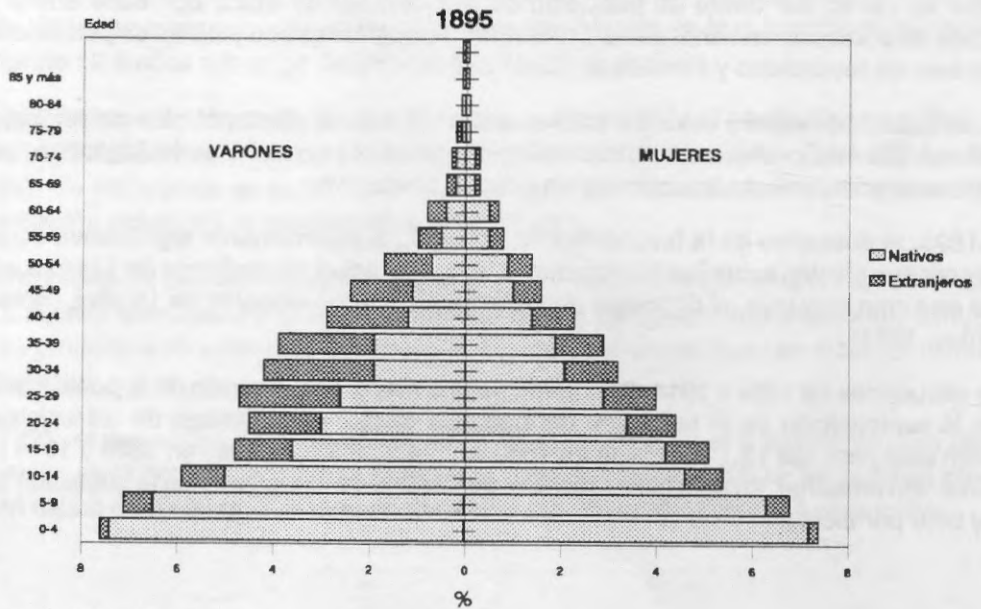
Las estructuras de 1895 y 1914 dan cuenta de una mayor participación de la población extranjera en la composición de la población del país. En efecto, el porcentaje de extranjeros en la población total pasó del 12,1 por ciento en 1869 al 25,4 y 29,9 por ciento en 1895 y 1914 respectivamente. Sin embargo, en esta última fecha el porcentaje de extranjeros en la población anciana llega al 51,0 por ciento.

Gráfico 1. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



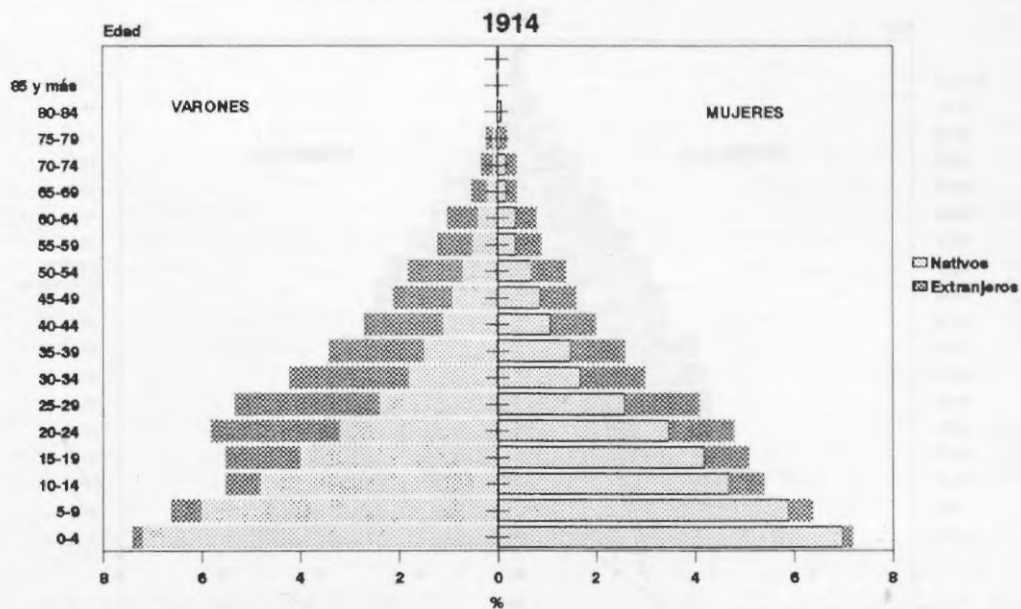
Fuente: Censo Nacional de 1869

Gráfico 2. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



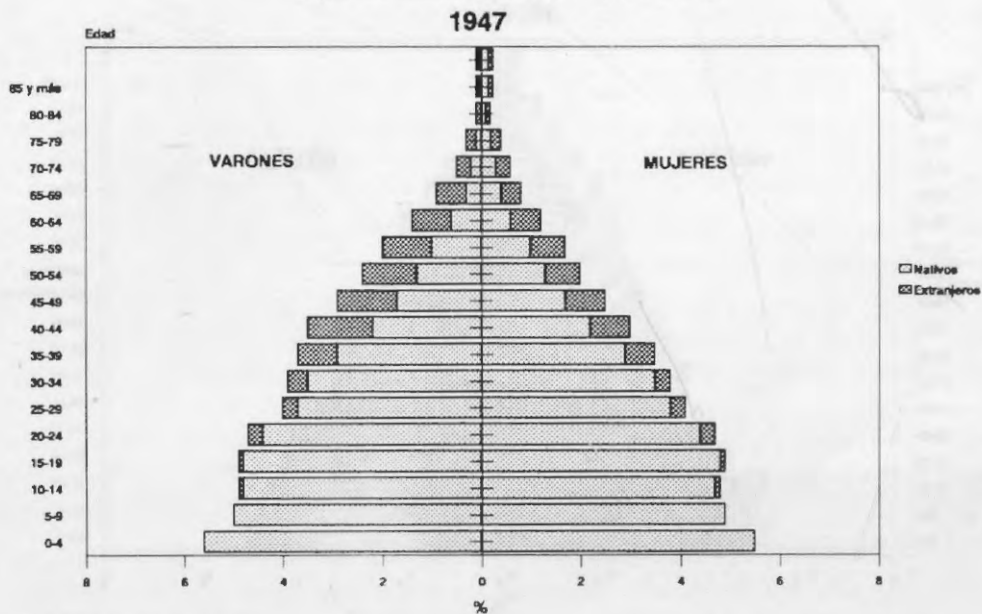
Fuente: Censo Nacional de 1895

Gráfico 3. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



Fuente: Censo Nacional de 1914

Gráfico 4. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



Fuente: Censo Nacional de 1947

Gráfico 5. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población

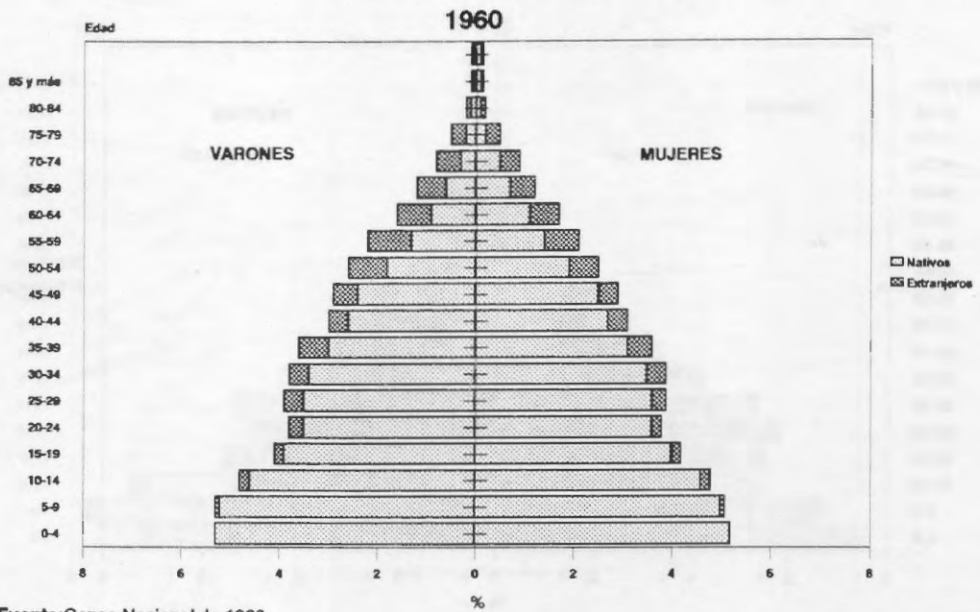


Gráfico 6. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población

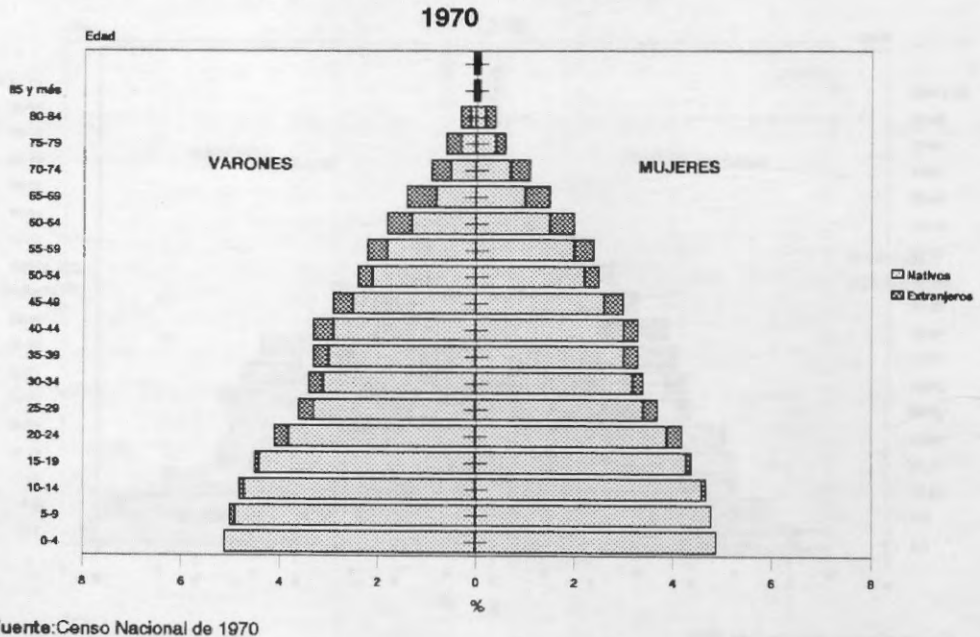
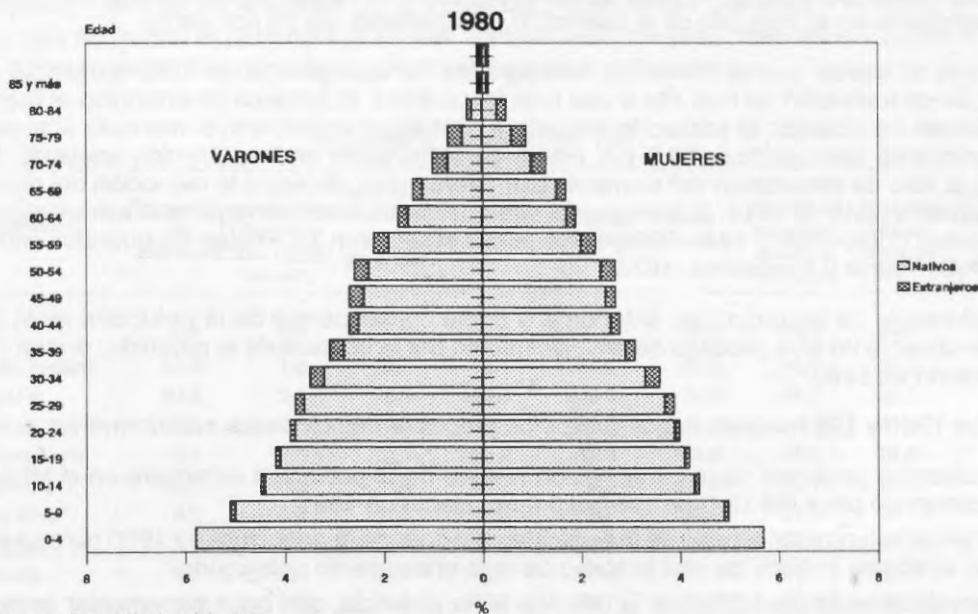
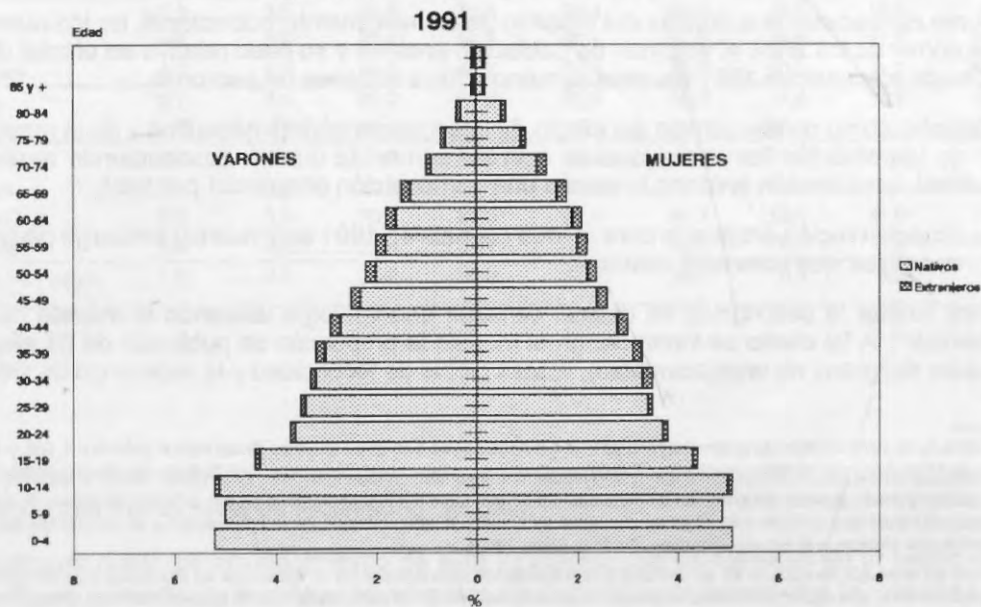


Gráfico 7. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



Fuente: Censo Nacional de 1980

Gráfico 8. Argentina. Estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento de la población



Fuente: Censo Nacional de 1991

A partir de 1947, la estructura por edad y sexo muestra una base mucho más angosta, consecuencia del descenso del nivel de la fecundidad, que genera la reducción del peso relativo de la población joven. Es a partir de 1947 que este sector de la población mantiene prácticamente un peso constante en el conjunto de la población, de alrededor del 30 por ciento.

Podría afirmarse que la estructura demográfica de la Argentina en 1947 es propia de una población en transición de una alta a una baja fecundidad. Al haberse interrumpido el flujo de las migraciones de ultramar, la población extranjera contribuye en forma más marcada al proceso de envejecimiento demográfico (56,6 por ciento de extranjeros en la población anciana). Ello se debe a la falta de renovación del elemento extranjero joven, debido a la reducción del número de inmigrantes a partir de 1914. Si bien en algunos quinquenios se han registrado saldos migratorios importantes (1920-1930 y 1945-1950) éstos nunca alcanzaron los niveles encontrados entre 1905 y 1915 (Schkolnik y Pantelides, 1974).

A diferencia de las pirámides anteriores, y como consecuencia de la reducción de la mortalidad, se observa un leve proceso de envejecimiento por la cúspide de la pirámide, el cual se hace más notorio en 1960.

Entre 1960 y 1991 cobran mayor fuerza los procesos mencionados anteriormente:

- reducción paulatina de la participación relativa de la población extranjera en el total. Dicho porcentaje pasa del 13.0 en 1960 al 5.0 por ciento en 1991.
- envejecimiento por la base de la pirámide, aún cuando la estructura de 1980 parecía presentar síntomas propios de un proceso de rejuvenecimiento poblacional⁴.
- envejecimiento paulatino por la cúspide de la pirámide, que hace incrementar la participación de la población anciana total del 5.6 por ciento en 1960 al 8.9 por ciento en 1991.

La estructura etaria actual de la población de la Argentina es producto de una transición ya avanzada de la fecundidad, con un descenso que puede ubicarse con anterioridad al quinquenio 1950-55 (CEPAL, 1987; Torrado, 1992).

Como consecuencia entonces del proceso de envejecimiento poblacional, ha ido aumentando con el correr de los años el volumen de población anciana y su peso relativo en el total de población, hasta alcanzar en 1991 un valor cercano a los 3 millones de personas.

Además, como consecuencia del efecto de la sobremortalidad masculina y de la mayor longevidad de la población femenina, que se acentúa a medida que va descendiendo el nivel de la mortalidad, la población anciana presenta una composición diferencial por sexo.

La situación recién analizada para el total del país en 1991 esconde sin embargo particularidades provinciales que conviene destacar.

Para facilitar la descripción se decidió construir una tipología utilizando el método de análisis multivariado⁵. A tal efecto se incorporaron al modelo la proporción de población de 65 años y más (indicador del grado de envejecimiento), la tasa global de fecundidad y la esperanza de vida⁶.

⁴ En la década de 1970, se produjo el alza del nivel de la fecundidad que se tradujo en una tasa global para el país de 3.1, 3.2, y 3.3 hijos por mujer, en 1970, 1975 y 1980 respectivamente. Estos valores son superiores al estimado para 1965 (2.9 hijos por mujer) (Pantelides, 1989).

⁵ Este método permite conocer los patrones de organización de los datos. La representación gráfica, a través de planos factoriales, es la herramienta visual que cumple este objetivo, con ellos se acelera la interpretación de la información y se contrastan las hipótesis y supuestos que motivaron el estudio (Foguet y Martínez Arias, 1989).

⁶ El criterio de selección se sostuvo en la hipótesis que el modelo debería agrupar en un extremo a las provincias más envejecidas y a las más jóvenes en el otro extremo. El mayor o menor efecto del envejecimiento por la base y por la cúspide deberían distinguir a los grupos intermedios. Cabe aclarar que se decidió no incorporar al modelo el comportamiento de la Capital Federal ya que los valores extremos en todas las variables la ubican en un grupo totalmente separado del resto. Esto permitió mejorar el agrupamiento de las restantes provincias.

El agrupamiento de provincias constituido es el que se detalla a continuación, y las características (proporción de población menor de 15 años, edad media, porcentaje de migrantes (nativos y extranjeros), peso de los ancianos en el Índice de Dependencia potencial y la relación viejos/jóvenes) que sostienen la pertenencia de ese agrupamiento se presentan en el Cuadro 4. En el Gráfico 9 puede verse además cómo quedan constituidos dichos grupos.

Cuadro 3. Argentina. 1991

Jurisdicción	Porcentaje de anclanos	Tasa global de fecundidad (hijos/mujer)	Esperanza de vida al nacer (en años)	Porcentaje de jóvenes	Porcentaje de adultos	Edad media	Porcentaje del IDP de los ancianos en el IDP total	Relación Viejos/Jóvenes	Porcentaje de población migrante
Total	8,9	2,9	71,9	30,6	60,5	30,9	22,4	29,0	24,3
Capital Federal	16,3	1,8	72,7	19,1	64,6	38,5	46,0	85,5	33,4
Santa Fe	10,5	3,0	72,3	29,5	60,0	32,3	26,2	35,5	16,5
Córdoba	9,3	2,8	72,8	29,1	61,6	31,7	24,1	31,9	14,5
Buenos Aires	9,1	2,6	72,1	28,9	62,0	31,8	23,9	31,6	33,1
La Pampa	8,9	3,2	71,6	31,2	59,9	30,8	22,1	28,4	23,2
Entre Ríos	8,8	3,3	71,6	32,5	58,7	30,2	21,3	27,1	8,3
Mendoza	7,7	3,1	72,7	31,9	60,4	29,9	19,4	24,0	17,2
San Luis	7,3	3,6	70,8	33,0	59,7	29,3	18,1	22,1	23,5
San Juan	6,6	3,5	71,1	33,7	59,7	28,7	16,3	19,6	8,5
Tucumán	6,3	3,2	71,0	34,8	58,9	28,0	15,3	18,0	9,7
Santiago del Estero	6,9	3,9	69,8	38,5	54,6	27,2	15,1	17,9	10,0
Catamarca	6,8	4,0	70,6	36,8	56,4	27,5	15,5	18,5	13,9
Corrientes	6,4	3,6	70,1	37,1	56,5	27,0	14,6	17,1	11,5
La Rioja	6,3	4,0	70,4	36,4	57,3	27,4	14,9	17,5	17,2
Salta	5,1	3,9	68,9	38,5	56,4	26,2	11,7	13,2	15,3
Jujuy	4,7	3,3	68,4	39,2	56,1	25,7	10,6	11,9	20,0
Misiones	4,5	3,9	69,5	40,2	55,3	25,0	10,0	11,2	14,8
Chaco	5,1	4,4	69,0	38,6	56,3	26,0	11,6	13,2	14,1
Formosa	4,7	4,8	69,4	39,9	55,4	25,3	10,4	11,7	16,9
Río Negro	5,3	3,1	70,9	35,4	59,3	27,2	13,0	14,9	37,3
Chubut	5,0	3,2	70,6	35,4	59,6	27,1	12,2	14,0	34,0
Santa Cruz	3,8	3,5	70,4	34,8	61,4	26,7	10,0	11,0	51,5
Neuquén	3,8	3,6	71,4	37,1	59,1	25,5	9,4	10,4	37,4
Tierra del Fuego	1,9	4,0	70,2	35,9	62,2	24,6	5,1	5,3	71,1

Fuente: Anexo 1.

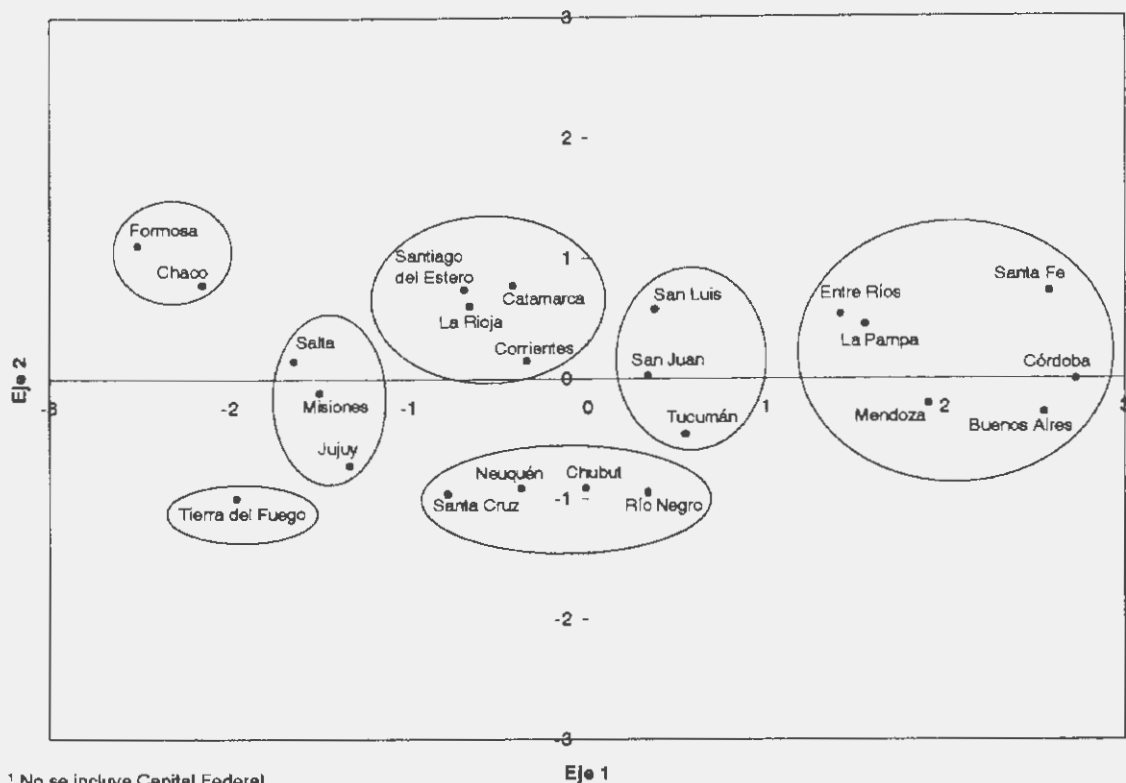
1. El primero está definido exclusivamente por la **Capital Federal** que es la jurisdicción más envejecida y con menor nivel de fecundidad del país.

El avanzado grado de envejecimiento de esta jurisdicción se ve reflejado en el hecho que la edad media, el peso de los ancianos en el índice de dependencia potencial y la relación viejos/jóvenes alcanzan los valores más altos de todo el país, lejos de cualquier otra provincia.

Estos indicadores se reflejan evidentemente en la pirámide por sexo y edad (Anexo 2), cuya forma es típica de las sociedades postransicionales.

2. El segundo grupo de provincias más envejecidas, que siguen a la Capital Federal, está constituido por **Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, La Pampa y Mendoza**.

Grafico 9. Argentina 1991. Agrupamiento de las provincias de acuerdo al modelo estadístico utilizado¹.



¹ No se incluye Capital Federal

Se trata también de provincias de baja fecundidad y mortalidad (que por su peso determinan, junto con Capital Federal, el promedio del país). La edad media se ubica alrededor de los 30 años y el peso de los ancianos en el índice de dependencia potencial, y la relación viejos/jóvenes son de los indicadores más elevados del país.

Las pirámides por edad y sexo (Anexo 2) reflejan los mencionados indicadores al manifestarse como típicas de poblaciones con un proceso de envejecimiento moderado, asociado a una avanzada transición demográfica. Tienen una cúspide más ancha y una base que claramente se angosta por efecto de la reducción de la fecundidad.

3. Las provincias de **San Luis, San Juan y Tucumán** conforman el tercer grupo, las dos primeras parecieran estar, de acuerdo al grado de envejecimiento, más próximas al grupo ante-

rior, mientras que Tucumán lo estaría del que sigue. Pertencerían al mismo estrato más por la etapa de la transición demográfica en que se ubican (transicional), debido a sus semejantes niveles de fecundidad y mortalidad.

El proceso de envejecimiento ha comenzado en estas provincias, aunque es claramente incipiente. Indicador de ello es el hecho que, a pesar de los relativamente bajos niveles de fecundidad y mortalidad (la esperanza de vida es apenas más baja que el promedio nacional), el peso de la población joven es aún importante (alrededor de la tercera parte de la población).

En las pirámides de población de las tres provincias también se observa ese proceso a través de una base que se va angostando (menor peso relativo de la población menor de 10 años). Se trata de estructuras típicas de sociedades que están avanzando en el proceso de transición desde una alta a una baja fecundidad. El abultamiento en las edades adultas jóvenes de la estructura por edad y sexo de la provincia de San Luis debe ser reflejo del mayor peso de la población migrante en la provincia, como consecuencia probablemente de la promoción industrial.

4. Las provincias del **noreste**, del **noroeste** y de la **Patagonia** se ubican entre las más jóvenes del país, pero por diferentes razones. En todas ellas, el peso de la población menor de 15 años supera el 35 por ciento y en la mayoría dicho valor se acerca al 40 por ciento.

El peso de la población anciana en el índice de dependencia potencial y la relación viejos/jóvenes son bajos (en promedio la cuarta parte y siete veces menos respectivamente que los niveles de la Capital Federal). La edad media de la población es en todas ellas tres y casi seis años menor que el promedio nacional.

Las provincias del norte presentan los niveles más altos de fecundidad y la mayor mortalidad del país, además de ser típicamente expulsoras de población. Las provincias de **Catamarca**, **Corrientes**, **Santiago del Estero** y **La Rioja** son sin embargo algo más envejecidas, probablemente por efecto de la pérdida de población por migración.

Las provincias de **Salta**, **Jujuy** y **Misiones** son parecidas a **Chaco** y **Formosa** en cuanto al peso de la población anciana, pero las tres primeras tienen menor fecundidad y mortalidad, lo que llevaría a pensar que iniciarían más tempranamente el proceso de envejecimiento.

Las pirámides por edad y sexo de todas estas provincias corresponden a modelos de población en plena transición demográfica y por lo tanto con estructuras etarias jóvenes.

Las provincias del sur o patagónicas (Santa Cruz, Neuquén, Chubut, Río Negro y Tierra del Fuego) tienen estructuras muy jóvenes, al igual que las provincias del norte, pero en ellas se debe al efecto del componente migratorio. El peso de la población migrante (nacida en otro país u otra provincia) supera el 35 por ciento y llega al 71 por ciento en la última provincia mencionada. Los niveles de fecundidad y mortalidad son en cambio moderados y se ubican más cerca de provincias algo más envejecidas como San Juan y San Luis.

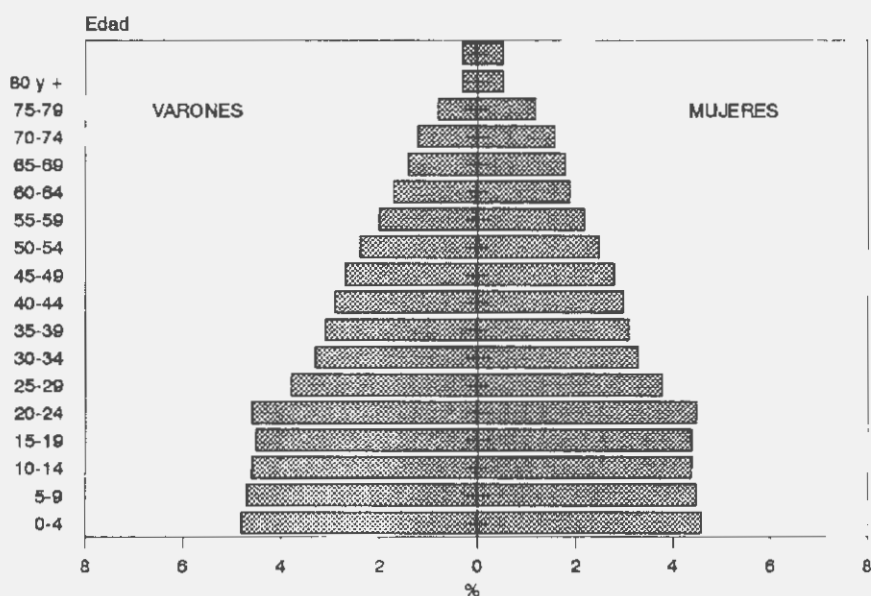
En las pirámides de población de estas provincias puede verse (Anexo 2) la notable influencia del componente migratorio extranjero, que ensancha notablemente los grupos de edades intermedias. La provincia de Tierra del Fuego constituye el prototipo de esta situación.

6. PERSPECTIVAS FUTURAS DE LA POBLACION ANCIANA

De acuerdo con las tendencias de las variables demográficas, se han elaborado proyecciones nacionales de población que cubren el período 1990-2050. En ellas se supone que el descenso del nivel de la fecundidad continuará en el futuro hasta alcanzar el nivel de reemplazo generacional (expresado por una tasa global de fecundidad igual a 2,1 hijos por mujer) en el quinquenio 2015-2020 (INDEC-CELADE, 1996a).

Como consecuencia del mencionado descenso, la estructura por edad y sexo de la población de la Argentina sufrirá las consecuencias del envejecimiento demográfico. Este se traducirá en el angostamiento de la base de la estructura etaria, por disminución del porcentaje de jóvenes, efecto del descenso de la fecundidad, y por el paulatino engrosamiento de la cúspide de la pirámide, efecto del descenso de la fecundidad y también de la reducción de la mortalidad (Gráficos 10 a 13).

Gráfico 10. Argentina (2000).
Estructura por edad y sexo de la población.



Fuente: INDEC-CELADE (1996a)

Gráfico 11. Argentina (2010).
Estructura por edad y sexo de la población

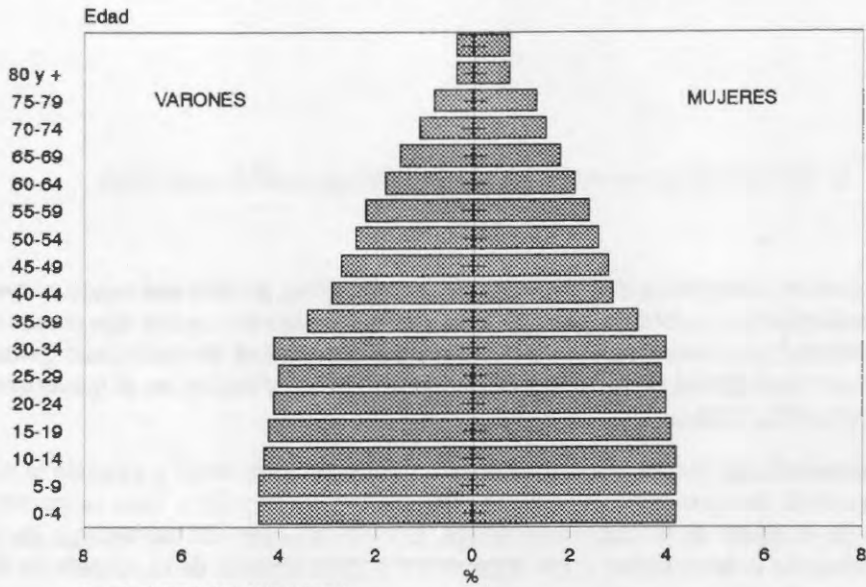


Gráfico 12. Argentina (2025).
Estructura por edad y sexo de la población

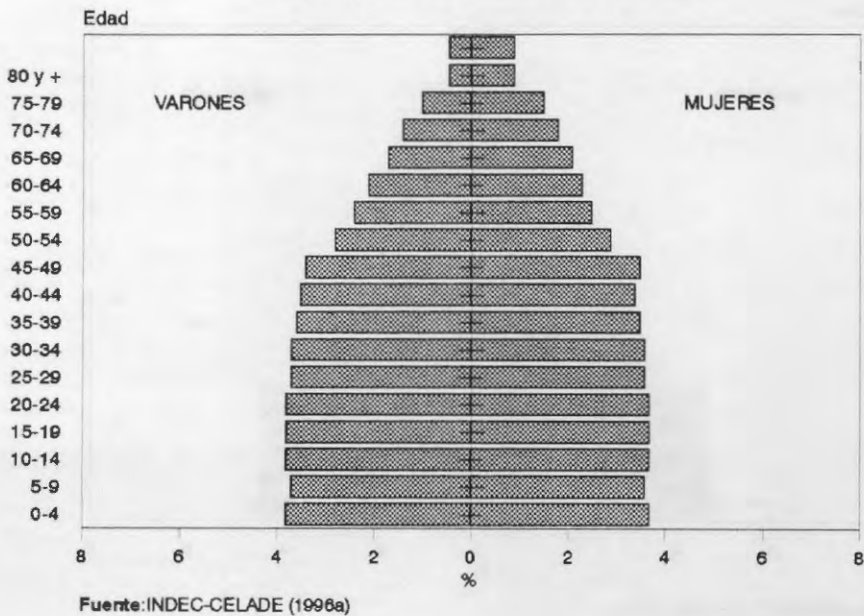
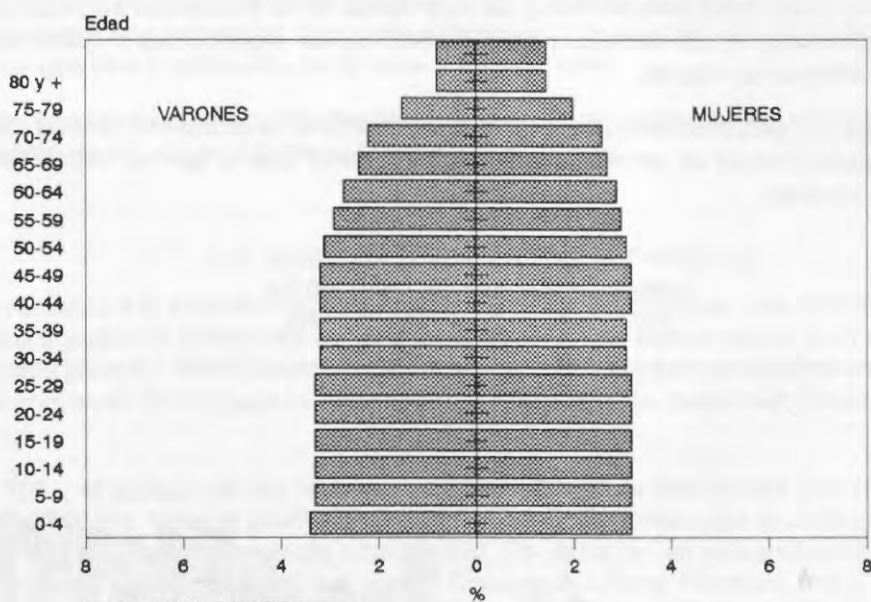


Gráfico 13. Argentina (2050).
Estructura por edad y sexo de la población



Así, para el año 2050 la estructura etaria del país presentará una forma prácticamente rectangular con un elevado porcentaje de población anciana y con una participación marcadamente superior de la población femenina.

A continuación se presentan los porcentajes de población anciana que se espera para la Argentina en diferentes fechas del período abarcado por la proyección (Cuadro 3).

Cuadro 4. Argentina. (2000-2050)
Porcentaje de población anciana por sexo

Año	Total	Varones	Mujeres
2000	9,7	8,1	11,2
2010	10,1	8,4	11,8
2025	12,3	10,3	14,3
2050	17,8	15,5	20,0

Fuente: INDEC-CELADE (1996a)

Los mencionados porcentajes muestran que en varias décadas la Argentina alcanzará los niveles de envejecimiento observados actualmente por algunos países europeos (Cuadro 1).

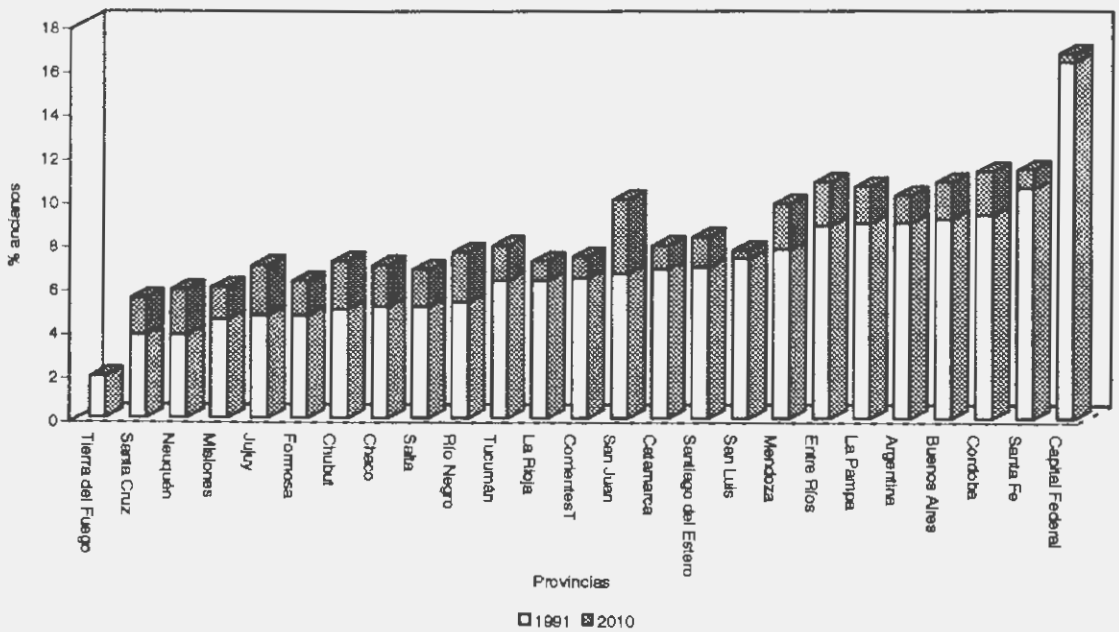
A nivel provincial esto se traducirá también en el aumento del peso relativo de la población anciana en el total poblacional, aunque mostrando realidades distintas.

El Gráfico 14 permite apreciar el ordenamiento actual de las provincias según el porcentaje de población anciana captado en el Censo de 1991, y el nivel que alcanzarán las mismas en el año 2010 (INDEC-CELADE, 1996b).

A modo de síntesis podría señalarse que el proceso de envejecimiento demográfico se irá incrementado con el correr de los años, aunque todavía se mantendrán niveles diferenciales en las distintas provincias, como consecuencia del nivel actual de la fecundidad en esas poblaciones, pero principalmente como consecuencia del efecto de los movimientos migratorios en los cambios de las estructuras etarias.

Las provincias con procesos avanzados de envejecimiento en la actualidad, al igual que Capital Federal, experimentarán un envejecimiento relativo menor que el que se espera entre las provincias más jóvenes.

Grafico 14. ArgentinaG (1991-2010).
Porcentaje de población anciana



Fuente: Censo Nacional de 1991. INDEC-CELADE (1996b)

7. CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACION ANCIANA

En este capítulo se realiza la caracterización de la población anciana sobre la base de sólo dos aspectos: el nivel de instrucción alcanzado y la jefatura y la composición de los hogares particulares en los que vive la población de 65 años y más de edad.

Estas dos perspectivas no agotan el análisis de las características propias de esta población, que serán objeto de estudio en futuras publicaciones.

7.1. NIVEL DE INSTRUCCION ALCANZADO

Con respecto a la caracterización según variables educacionales, una primera aproximación se realiza a partir del porcentaje de población anciana que nunca asistió a un establecimiento educacional (Cuadro 10 del Anexo 1). En una segunda instancia se clasifica a dicha población por máximo nivel de instrucción alcanzado⁷ y completud de cada nivel (Cuadros 11 a 13 del Anexo 1)⁸.

En 1991, el análisis de las variables mencionadas precedentemente permiten identificar la siguiente situación. Algunas provincias presentan elevados porcentajes de población anciana que nunca asistió a un establecimiento educacional. Se ubicarían en dicha situación las provincias con porcentajes superiores al 20 por ciento: Corrientes, Chaco, Formosa, Jujuy, Neuquén y Río Negro (Cuadro 10 del Anexo 1).

De ellas, las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Jujuy, junto con las de Córdoba, La Pampa, Mendoza, Misiones, Salta y Santiago del Estero presentan más del 50 por ciento de población que no completó el nivel de enseñanza primario.

En líneas generales puede decirse que cuando la población anciana ha asistido a un establecimiento de enseñanza, lo ha hecho en el nivel primario. Más del 80 por ciento de la población anciana se encuentra en tal situación con proporciones similares, a nivel del total del país, entre quienes completaron o no dicho nivel (Cuadro 11 del Anexo 1). A nivel provincial, la mayoría de las provincias se encuentran en tal situación, aunque con diferentes proporciones en cuanto a la completud o no del nivel correspondiente.

Quizás la situación que merece destacarse en cuanto al porcentaje de población anciana que asistió al nivel primario es la de las provincias de Formosa y La Pampa con 90.6 y 92.3 por ciento respectivamente. Este porcentaje expresa que una escasa proporción de ancianos en estas provincias ha asistido a niveles medios o superiores de enseñanza, hecho que las coloca en situación desventajosa en relación al resto de las provincias.

En el otro extremo se encuentra Capital Federal, con sólo 63.3 por ciento de ancianos que asistieron al nivel primario. Esto significa que un mayor porcentaje asistió a niveles más altos de la enseñanza: 25.6 por ciento al nivel secundario y 11.1 por ciento al nivel terciario o universitario.

⁷ En este caso el universo está constituido por la población de 65 y más años de edad que no asiste pero asistió a un establecimiento educacional.

⁸ Cabe hacer referencia que se está considerando solamente la educación formal, cuando es probable que entre la población anciana exista mayor proporción de individuos que no habiendo asistido a un establecimiento educacional tengan algún nivel de instrucción no formal.

En cuanto al nivel superior de enseñanza, a nivel nacional sólo el 4.8 por ciento de la población anciana asistió al mismo. Se destaca en esta situación la Capital Federal en la que el 11.1 por ciento de la población en edades avanzadas asistió a estos niveles, y un 8.8 por ciento del total de los ancianos lo completó.

El resto de las provincias presentan porcentajes menores, destacándose sin embargo las provincias de Córdoba, Mendoza y Tucumán, con porcentajes algo superiores al resto de las provincias (Cuadros 11 a 13 del Anexo 1).

En cuanto al diferencial por sexo se observa que mayores porcentajes de población femenina alcanzan los niveles inferiores de la enseñanza formal: el 82.9 por ciento de las mujeres asistió al primario contra el 77.3 por ciento de los varones.

A medida que se analizan los siguientes niveles de enseñanza se observa que son los varones los que alcanzan o asistieron a niveles más altos de enseñanza: asistieron al nivel secundario el 15.9 por ciento de los varones y el 13.6 por ciento de las mujeres, mientras que al nivel superior lo hicieron el 6.8 por ciento de los varones y el 3.5 de las mujeres.

Lo señalado precedentemente pone de manifiesto que existen situaciones distintas en cuanto al nivel de instrucción de la población anciana en cada provincia y también según el sexo de la población. Entre los ancianos hay mayor proporción de mujeres sin instrucción, mayor porcentaje de mujeres que asistieron al nivel primario y consecuentemente menor porcentaje de mujeres con educación media o superior.

7.2. JEFATURA Y COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES PARTICULARES

La causa profunda de algunas de las dificultades de la población anciana es de orden social, debido a la que la vejez ha perdido prestigio y lo ha ganado en cambio la juventud. Se ha asegurado que las familias reducidas a los padres y a los hijos son las que mejor se adaptan a las necesidades económicas y sociales de ciertas civilizaciones industriales, y que en este hecho reside la razón esencial del desmoronamiento de la familia que comprende tres generaciones (OMS, 1969).

También se ha señalado que los hogares en que viven los ancianos están determinados por dos factores: la mortalidad diferencial entre sexos y los patrones vigentes de cohabitación entre familiares, especialmente los referidos a padres-hijos. Sin embargo, hay otros factores tales como: las diferencias de edad entre cónyuges, el nivel de la fecundidad y la mortalidad, las pautas de espaciamiento de los hijos, la edad media al matrimonio y a la maternidad (Müller y Pantelides, 1991b).

Esto lleva a poner énfasis en el análisis de la distribución de la población anciana en las distintas categorías en que pueden clasificarse los hogares particulares según su composición.

En los censos de población, la identificación de los hogares está estrechamente relacionada con la identificación de las unidades de vivienda o locales de habitación, donde se albergan dichos hogares. Dicha identificación se realiza en base a la provisión conjunta de necesidades alimenticias u otras necesidades básicas, lo que incluye implícitamente la coresidencia pero no se limita a la misma.

Un concepto fundamental para el análisis de la composición interna de los hogares es el de "miembro del hogar", que indica qué personas son censadas dentro de un mismo hogar, así como el de "jefe del hogar" que señala la forma en que se elige la persona respecto a la cual se investigarán las relaciones de parentesco de los demás miembros (Torrado, 1985).

Otro de los aspectos que interesa analizar es la distinción entre familias extensas y familias nucleares, por tratarse de dos tipos de familias que se presentan como la transición entre las sociedades tradicionales y las sociedades modernas (Torrado, 1983; 1985; 1992).

Se entiende por "composición de los hogares" un sistema clasificatorio que permite discriminar el conjunto de los hogares particulares según sean unipersonales o multipersonales, y el subconjunto de estos últimos según su carácter nuclear, extendido o compuesto⁹.

El análisis del Cuadro 14 (Anexo 1) permite señalar en cuanto a la distribución de la población anciana según composición de los hogares particulares las siguientes conclusiones:

- una mayor concentración de población anciana de sexo femenino en los hogares unipersonales, debido probablemente a la mayor incidencia de la viudez (Müller y Pantelides, 1991a y b), con porcentajes siempre superiores al 10 por ciento, llegando al 29,3 por ciento en Capital Federal.

Esto se debe al efecto de la sobremortalidad masculina, al envejecimiento demográfico y consiguientemente a la existencia de un elevado número de mujeres que al quedar viudas pasan a conformar hogares unipersonales.

La excepción a esta afirmación la constituyen las provincias de Tierra del Fuego, Santa Cruz, Salta, La Rioja, Jujuy, Formosa y Catamarca, que son las que presentan mayor porcentaje de población anciana de sexo masculino en los hogares unipersonales.

- en todas las provincias o jurisdicciones analizadas se advierte una mayor proporción de población masculina de edades avanzadas en los hogares de tipo nuclear. Este hecho podría vincularse con la existencia de una mayor tendencia por parte de los varones a no permanecer solos, ya sea conformando una nueva unión o conviviendo con sus hijos.

- en los hogares de tipo extendido se observa una mayor concentración de población anciana de sexo femenino, particularidad que se aprecia en todas las poblaciones estudiadas.

- además se advierte el escaso peso relativo de la población anciana femenina y masculina en los hogares multipersonales compuestos y en los hogares no familiares.

La bibliografía específica sobre el envejecimiento y la vejez hace referencia al deterioro en todo el mundo de los vínculos sociales y familiares como consecuencia de los cambios en las estructuras económicas. Las modificaciones en la estructura familiar condiciona al aislamiento a no pocos ancianos, generando graves problemas en el área de la salud, la rápida multiplicación de las enfermedades crónicas, el aumento de los gastos en salud, la marginación de la población anciana, elevando el nivel de pobreza de este sector de la población y consecuentemente el incremento de la tasa de suicidio en muchos países (OMS, 1969; Desjardins et Légaré, 1984; Margulis, 1993).

⁹ El hogar unipersonal está conformado por una persona que provee a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital sin unirse a ninguna otra persona para formar parte de un hogar multipersonal.

El hogar multipersonal es el grupo de dos o más personas que se asocian para proveer a sus necesidades alimenticias o de otra índole vital. Los miembros del hogar pueden poner en común sus ingresos y tener un presupuesto único, puede estar compuesto por personas emparentadas o sin vínculos mutuos de parentesco.

El hogar nuclear es el formado sólo por un núcleo familiar (familia constituida por un matrimonio sin hijos, con uno o más hijos solteros o el padre o la madre con uno o más hijos solteros).

El hogar extendido es el formado por un hogar nuclear y otras personas emparentadas con el jefe del hogar (que no sean hijos solteros), o por un grupo de parientes que por su composición no corresponda a la definición de hogar nuclear.

El hogar compuesto es el formado por un hogar nuclear o extendido y otras personas no emparentadas con el jefe del hogar, o por un grupo de personas sin relación de parentesco (INDEC, Censo Nacional de 1991).

Como una aproximación muy general al reconocimiento aún vigente hacia la población anciana se presenta en el Cuadro 15 (Anexo 1) el porcentaje de jefes de hogares particulares de 65 años y más de edad, en el total de jefes de cada tipo de hogar particular.

En relación al mismo es posible sintetizar:

- existen provincias o jurisdicciones en las cuales más del 50 por ciento de los jefes de hogares unipersonales de sexo femenino tienen 65 años y más de edad: Capital Federal, GBA, resto de Bs.As., Córdoba, Entre Ríos, La Pampa, Mendoza y Santa Fe, que como se vio anteriormente son las que presentan un grado de envejecimiento más avanzado.
- en otras provincias, los porcentajes de jefes mujeres en hogares unipersonales representan entre el 40 y 50 por ciento de los jefes de ese sexo de todas las edades. Se trata de: Catamarca, Corrientes, Chaco, La Rioja, San Juan, San Luis, Santiago del Estero y Tucumán.
- en el caso de los varones, los pesos relativos de jefes de 65 años y más de edad en el total de jefes de hogares unipersonales, no superan en ninguna provincia o jurisdicción el 30 por ciento del total respectivo, mientras que los porcentajes de jefes mujeres son generalmente mayores del 30 por ciento (excepto Tierra del Fuego) y cercanos al 50 por ciento en las provincias más envejecidas.
- en todas las unidades analizadas, el porcentaje de jefes en edades avanzadas, de sexo femenino, supera notablemente al de sexo masculino en los hogares multipersonales familiares de tipo nuclear (con la única excepción de Tierra del Fuego).
- lo mismo ocurre en relación con los hogares extendidos y con la excepción también de Tierra del Fuego.
- igual situación se da si se analizan los hogares no familiares, pero en este caso haciéndose extensiva la afirmación también a Tierra del Fuego.

8. EL UMBRAL DE LA VEJEZ

En el concepto del envejecimiento, la edad interesa esencialmente como indicador del deterioro y dependencia del individuo, por tal motivo las nuevas investigaciones consideran la conveniencia de que no se lo mida más en términos de años transcurridos desde el nacimiento sino en términos de años todavía por vivir.

Esto ha llevado a reconsiderar el umbral de la vejez para cada población, como la edad a partir de la que sus miembros tienen en promedio 10 años por vivir (Desjardins et Légaré, 1984). Este índice está basado en la evolución de la mortalidad y en el valor de la esperanza de vida.

Los Cuadros 16 y 17 (Anexo 1) presentan los valores de la esperanza de vida a diferentes edades exactas ¹⁰correspondientes a las últimas tablas de vida elaboradas a nivel provincial para la Argentina, (período 1990-92) (INDEC, 1995). A partir de dichos valores, se obtuvieron por interpolación los correspondientes al umbral de la vejez.

El umbral de la vejez podría ubicarse próximo a la edad 70 para la población masculina en la casi totalidad de las provincias o jurisdicciones analizadas, sin embargo al observar los datos correspondientes a la población femenina se advierte que el umbral de la vejez está casi cercano a los 75 años, en todas las unidades consideradas. Este es un indicador más de la realidad diferencial según el sexo que debe afrontar la población anciana de la Argentina.

El incremento continuo de la esperanza de vida, que se traduce en ganancia de años de vida en las edades avanzadas, ha llevado a reflexionar acerca de la calidad de vida de la población anciana.

Como la prolongación de la vida puede implicar el aumento del número de años de vida en buena salud o bien la prolongación del tramo final de vida, en el que priman las enfermedades, incapacidades y desórdenes mentales, se ha comenzado a utilizar en algunos países un nuevo indicador: la esperanza de vida en buena salud¹¹ (Desjardins y Légaré, 1984; Légaré, 1990).

¹⁰Corresponde a la cantidad de años que le resta vivir a cada individuo a partir de cada una de las edades «x».

¹¹A través de este indicador se intenta medir la edad a partir de la cual quedan por vivir 10 años en buena salud, por lo tanto esta medida tiene en cuenta no sólo la mortalidad sino también la salud de la población.

9 CONCLUSIONES

El proceso de envejecimiento poblacional, iniciado tempranamente en la Argentina, se irá acentuando con el correr de los años hasta alcanzar un grado similar al que en la actualidad presentan algunos países europeos. De esta forma se confirma la tendencia histórica que parece inevitable a medida que las poblaciones avanzan en sus respectivos procesos de transición demográfica.

Este proceso paulatino de envejecimiento continuará en el tiempo por disminución de la proporción de jóvenes (envejecimiento por la base) y por incremento del peso relativo de la población anciana (envejecimiento por la cúspide). Sólo podría ser revertido por un incremento del nivel de la fecundidad y/o de la inmigración, sin embargo la tendencia histórica de estas variables hace poco probable tales cambios.

Este hecho plantea la necesidad de atender con urgencia los problemas que irán surgiendo como consecuencia del mencionado proceso y que se agudizarán con el correr de los años. Ello significa atender a una población anciana numéricamente creciente y en franco proceso de envejecimiento interno.

Las consecuencias económicas y sociales del envejecimiento demográfico, tanto a nivel de los individuos como de la sociedad en su conjunto, indican la necesidad de prestar mayor atención a esta temática, pero fundamentalmente al logro de un mejoramiento de las condiciones de vida de la población anciana. El incremento continuo de la esperanza de vida, que se traduce en ganancia de años de vida en las edades avanzadas y en el desplazamiento del umbral de la vejez, plantea el desafío de lograr que esa prolongación de la vida sea en buena salud.

El envejecimiento demográfico sin embargo no se manifiesta con igual intensidad a nivel de las provincias argentinas. Mientras en un extremo se ubica la Capital Federal con una situación crítica (16,3 por ciento de población anciana), en el otro extremo se encuentra la provincia de Tierra del Fuego con menos del 2 por ciento de población anciana en 1991. El resto de las provincias presentan situaciones heterogéneas como consecuencia de los distintos estadios de la transición demográfica en los que se encuentran.

Dentro de este grupo se ubican por un lado provincias con estructuras etarias envejecidas, consecuencia de los bajos niveles de fecundidad y mortalidad, aunque distantes aún de la situación particular de Capital Federal. Ellas son Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, La Pampa y Mendoza.

Un segundo grupo (con envejecimiento incipiente) está conformado por las provincias de San Luis, San Juan y Tucumán que, con niveles semejante de fecundidad y mortalidad, se ubicarían en la etapa transicional propiamente dicha.

Los provincias del noreste, noroeste y patagónicas se ubican entre las más jóvenes del país, pero por diferentes razones. Las provincias del norte presentan los niveles más altos de fecundidad y mortalidad, sin embargo Catamarca, Corrientes, Santiago del Estero y La Rioja tienen estructuras etarias más envejecidas probablemente por efecto de la emigración.

Las provincias de Salta, Jujuy y Misiones, si bien presentan un grado de envejecimiento demográfico similar al de las provincias del grupo anterior, tienen niveles inferiores de fecundidad y mortalidad. Esta situación permitiría señalar que entre las provincias del norte, este grupo sería el que más tempranamente iniciaría el proceso de envejecimiento poblacional.

Las provincias del sur o patagónicas (Santa Cruz, Neuquén, Chubut, Río Negro y Tierra del Fuego), si bien tienen niveles de fecundidad y mortalidad moderados, presentan estructuras etarias muy jóvenes, con prácticamente los menores porcentajes de población anciana. Las respectivas pirámides de población de estas provincias muestran el efecto rejuvenecedor de las migraciones sobre la estructura etaria de una población.

A pesar de estas heterogeneidades, el proceso de envejecimiento poblacional se irá acentuando en las provincias como consecuencia del descenso de la fecundidad y de la mortalidad, aunque con diferente intensidad de acuerdo con las modalidades de evolución de las variables demográficas y de las características de los movimientos migratorios propios de cada provincia.

BIBLIOGRAFIA

CELADE. 1989. ARGENTINA: *Situación y Necesidades de la Tercera edad, algunas ciudades seleccionadas*. Santiago de Chile, CELADE (Serie A, 223)

CELADE. 1996. *Impacto de las tendencias demográficas sobre los sectores sociales en América Latina. Contribución al Diseño de Políticas y Programas*. CELADE-BID.

CEPAL. 1987. *La población latinoamericana: cambios en la estructura por edades. Notas sobre la Economía y el Desarrollo*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, n. 453/454.

CHESNAIS, J.C. 1986. *La transition demographique*. París, INED, Presses Universitaires de France.

CHESNAIS, J.C. 1990. *El proceso de envejecimiento de la población*. Santiago de Chile, CELADE.

DESJARDINS, B. et LÉGARÉ, J. 1984. *Le seuil de la vieillesse: quelques réflexions de démographes. Sociologie et Sociétés*, v. XVI, n.2, Université de Montréal (Collection de Tirés à part, n.175).

ELIZAGA, J.C. 1979. *Dinámica y economía de la población*. Santiago de Chile, CELADE, Serie E, n.27).

FOGUET, J. M. Y MARTINEZ ARIAS M.S. 1989. *Análisis multivariante. Análisis en componentes principales*. Barcelona. Editorial Hispano - Europea.

INDEC. 1994. *Tasas globales de fecundidad (1991)*. Elaborado por Bankirer, M. Documento de Trabajo Nº 32, Serie Análisis Demográfico (mimeo).

INDEC. 1995. *Tablas abreviadas de mortalidad provinciales por sexo y edad. 1990-1992*. Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico, n.4.

INDEC. 1997. *La mortalidad en la Argentina entre 1980 y 1991*. Buenos Aires, INDEC, Serie Análisis Demográfico Nº 9.

INDEC-CELADE. 1996a. *Estimaciones y proyecciones de población*. Total del país (versión revisada.1950-2050). Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico, n.5.

INDEC-CELADE. 1996b. *Proyecciones de población por sexo y edad: urbana-rural y económicamente activa (1990-2025) y por provincia (1990-2010)(Versión revisada-febrero 1996)*. Buenos Aires, Serie Análisis Demográfico n.7.

LÉGARÉ, J. 1990. *Espérance de vie en bonne santé: construction et applications. Demographie. Collection de Tirés à part Nº 289*. Université de Montréal, Montréal, Québec, Canadá.

MARCIL- GRATTON, N y LÉGARÉ J. 1987. *Vieillesse D' Aujourd'hui et De Demain. Un même âge, une autre réalité ? . Demographie. Collection de Tirés à part, Nº 232*. Université de Montréal, Montréal, Québec, Canadá.

MARGULIS, M. 1993. *Envejecimiento y Pobreza: la movilización de los jubilados*, IV Conferencia Latinoamericana de Población.LA TRANSICION DEMOGRÁFICA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.

MÜLLER, M.S. 1978. *La mortalidad en la Argentina. Evolución histórica y situación en 1970*. Santiago de Chile, CENEP- CELADE.

MÜLLER, M.S. 1981. *La población anciana de la Argentina: Tendencia secular y características recientes*. Buenos Aires, CENEP (Cuadernos CENEP, 20).

MÜLLER, M.S. y PANTELIDES, E.A. 1991a. *Aspectos demográficos del envejecimiento*, en KNOPOFF, R.A. y M.J.ODDONE (comp.). *Dimensiones de la vejez en la sociedad argentina*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Biblioteca Política Argentina, n.311).

MÜLLER, M.S. y PANTELIDES, E.A. 1991b. *Ancianidad y género*, en Primeras Jornadas Argentinas de Estudios de Población.

NACIONES UNIDAS. 1978. *Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas. Nuevo resumen de conclusiones de los factores demográficos, económicos y sociales*. Vol. 1, Nueva York

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. 1969. *Problemas de salud mental del envejecimiento y de la vejez*, Buenos Aires, Humanitas.

PANTELIDES, E. A. 1989. *La fecundidad argentina desde mediados del siglo XX*. Buenos Aires. CENEP (Cuadernos del CENEP , 41) .

PELAEZ, C.A. y ARGÜELLO, O. 1982. *Envejecimiento de la población en América Latina: tendencias demográficas y situación socioeconómica*. Santiago de Chile, CELADE, Notas de Población, año X, nov. 1982.

RECCHINI DE LATTES, Z. y LATTES, A. 1969. *Migraciones en la Argentina. Estudio de las migraciones internas e internacionales, basado en datos censales, 1869-1960*. Buenos Aires, Editorial del Instituto.

SCHKOLNIK, S y PANTELIDES, E. A. 1975. Los cambios en la composición de la población, en La población de Argentina. INDEC, Serie Investigaciones Demográficas N° 1, Buenos Aires.

SOMOZA, J. L. 1971. *La mortalidad en la Argentina entre 1869 y 1960*. Buenos Aires, Editorial del Instituto.

TORRADO, S. 1983. *La familia como unidad de análisis en censos y encuestas de hogares. Metodología actual y prospectiva en América Latina*. Buenos Aires, CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales).

TORRADO, S. 1985. *La producción de datos sobre hogares y familias en el censo nacional de población y vivienda de 1980 (CEN80)*, en Los Censos De Población del 80. Taller de Análisis y Evaluación. Buenos Aires, INDEC (Serie Estudios, 2), p.127-143.

TORRADO, S. 1992. *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires, Ediciones de La Flor.

UNITED NATIONS, 1956. *The aging of population and its economic and social implications*. New York (ST/SOA/Serie A, n.26).

UNITED NATIONS, 1994. *The Sex and Age Distribution of the World Populations. The 1994 Revision*. New York (ST/ESA/SER.A/144).

ANEXO 1

Cuadro 1. Argentina. 1991
Población total por grandes grupos de edades, según jurisdicción (en porcentaje).

Jurisdicción	Total	Grandes grupos de edades		
		menos de 15	15-64	65 y más
Total	100,0	30,6	60,5	8,9
Capital Federal	100,0	19,1	64,6	16,3
Buenos Aires	100,0	28,9	62,0	9,1
19 partidos	100,0	29,5	62,3	8,2
Resto Buenos Aires	100,0	28,0	61,2	10,8
Catamarca	100,0	36,8	56,4	6,8
Córdoba	100,0	29,1	61,6	9,3
Corrientes	100,0	37,1	56,5	6,4
Chaco	100,0	38,6	56,3	5,1
Chubut	100,0	35,4	59,6	5,0
Entre Ríos	100,0	32,5	58,7	8,8
Formosa	100,0	39,9	55,4	4,7
Jujuy	100,0	39,2	56,1	4,7
La Pampa	100,0	31,2	59,9	8,9
La Rioja	100,0	36,4	57,3	6,3
Mendoza	100,0	31,9	60,4	7,7
Misiones	100,0	40,2	55,3	4,5
Neuquén	100,0	37,1	59,1	3,8
Río Negro	100,0	35,4	59,3	5,3
Salta	100,0	38,5	56,4	5,1
San Juan	100,0	33,7	59,7	6,6
San Luis	100,0	33,0	59,7	7,3
Santa Cruz	100,0	34,8	61,4	3,8
Santa Fe	100,0	29,5	60,0	10,5
Santiago del Estero	100,0	38,5	54,6	6,9
Tierra del Fuego	100,0	35,9	62,2	1,9
Tucumán	100,0	34,8	58,9	6,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 2. Argentina. 1991
Edad media de la población por sexo y jurisdicción

Jurisdicción	Sexo		
	Total	Varones	Mujeres
Total	30,9	30,0	31,8
Capital Federal	38,5	36,1	40,5
Buenos Aires	31,8	30,9	32,7
19 partidos	31,1	30,2	31,9
Resto Buenos Aires	32,9	31,9	33,8
Catamarca	27,5	27,0	28,1
Córdoba	31,7	30,7	32,6
Corrientes	27,0	26,5	27,6
Chaco	26,0	25,9	26,1
Chubut	27,1	27,0	27,1
Entre Ríos	30,2	29,4	31,1
Formosa	25,3	25,4	25,2
Jujuy	25,7	25,5	25,9
La Pampa	30,8	30,5	31,2
La Rioja	27,4	27,1	27,7
Mendoza	29,9	29,1	30,6
Misiones	25,0	25,1	25,0
Neuquén	25,5	25,4	25,6
Río Negro	27,2	27,1	27,3
Salta	26,0	25,8	26,2
San Juan	28,7	28,1	29,3
San Luis	29,3	28,9	29,7
Santa Cruz	26,7	27,1	26,2
Santa Fe	32,3	31,2	33,3
Santiago del Estero	27,2	26,8	27,6
Tierra del Fuego	24,6	25,2	24,1
Tucumán	28,0	27,5	28,4

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 3. Argentina. 1991
Población masculina por grandes grupos de edades, según jurisdicción (en porcentaje).

Jurisdicción	Total	Grandes grupos de edades		
		menos de 15	15-64	65 y más
Total	100,0	31,6	60,8	7,6
Capital Federal	100,0	21,3	65,6	13,1
Buenos Aires	100,0	29,9	62,2	7,9
19 partidos	100,0	30,5	62,4	7,1
Resto Buenos Aires	100,0	28,8	61,9	9,3
Catamarca	100,0	37,4	56,5	6,1
Córdoba	100,0	30,1	61,9	8,0
Corrientes	100,0	38,1	56,2	5,7
Chaco	100,0	38,7	56,5	4,8
Chubut	100,0	35,3	60,1	4,6
Entre Ríos	100,0	33,4	59,1	7,5
Formosa	100,0	40,0	55,3	4,7
Jujuy	100,0	40,0	55,6	4,4
La Pampa	100,0	31,4	60,7	7,9
La Rioja	100,0	36,6	57,6	5,8
Mendoza	100,0	33,1	60,0	6,9
Misiones	100,0	40,4	55,2	4,4
Neuquén	100,0	37,2	59,3	3,5
Río Negro	100,0	35,6	59,6	4,8
Salta	100,0	39,0	56,2	4,8
San Juan	100,0	35,0	58,8	6,2
San Luis	100,0	33,2	60,4	6,4
Santa Cruz	100,0	33,6	62,8	3,6
Santa Fe	100,0	30,7	60,4	8,9
Santiago del Estero	100,0	38,9	54,8	6,3
Tierra del Fuego	100,0	34,6	63,6	1,8
Tucumán	100,0	35,7	58,5	5,8

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 4. Argentina. 1991
Población femenina por grandes grupos de edades, según jurisdicción (en porcentaje).

Jurisdicción	Total	Grandes grupos de edades		
		menos de 15	15-64	65 y más
Total	100,0	29,6	60,3	10,1
Capital Federal	100,0	17,2	63,8	19,0
Buenos Aires	100,0	28,0	61,7	10,3
19 partidos	100,0	28,5	62,3	9,2
Resto Buenos Aires	100,0	27,2	60,5	12,3
Catamarca	100,0	36,2	56,3	7,5
Córdoba	100,0	28,1	61,4	10,5
Corrientes	100,0	36,1	56,9	7,0
Chaco	100,0	38,4	56,2	5,4
Chubut	100,0	35,5	59,1	5,4
Entre Ríos	100,0	31,6	58,4	10,0
Formosa	100,0	39,8	55,5	4,7
Jujuy	100,0	38,4	56,7	4,9
La Pampa	100,0	31,1	59,1	9,8
La Rioja	100,0	36,1	57,0	6,9
Mendoza	100,0	30,8	60,8	8,4
Misiones	100,0	40,1	55,3	4,6
Neuquén	100,0	37,0	58,8	4,2
Río Negro	100,0	35,3	59,0	5,7
Salta	100,0	37,9	56,8	5,3
San Juan	100,0	32,4	60,6	7,0
San Luis	100,0	32,8	59,0	8,2
Santa Cruz	100,0	36,1	59,8	4,1
Santa Fe	100,0	28,5	59,5	12,0
Santiago del Estero	100,0	38,2	54,4	7,4
Tierra del Fuego	100,0	37,3	60,7	2,0
Tucumán	100,0	34,0	59,3	6,7

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 5. Argentina. 1991
Índice de dependencia potencial de la población total, según jurisdicción (por cien)

Jurisdicción	Índice de dependencia potencial de:			Porcentaje del índice de la población anciana en el índice total
	Población joven	Población anciana	Población total	
Total	50,5	14,6	65,1	22,4
Capital Federal	29,6	25,2	54,8	46,0
Buenos Aires	46,7	14,7	61,4	23,9
19 partidos	47,2	13,1	60,3	21,7
Resto Buenos Aires	45,8	17,6	63,4	27,8
Catamarca	65,2	12,0	77,2	15,5
Córdoba	47,2	15,0	62,2	24,1
Corrientes	65,7	11,2	76,9	14,6
Chaco	68,5	9,0	77,5	11,6
Chubut	59,5	8,3	67,8	12,2
Entre Ríos	55,3	15,0	70,3	21,3
Formosa	72,1	8,4	80,5	10,4
Jujuy	69,8	8,3	78,1	10,6
La Pampa	52,1	14,8	66,9	22,1
La Rioja	63,5	11,1	74,6	14,9
Mendoza	52,9	12,7	65,6	19,4
Misiones	72,8	8,1	80,9	10,0
Neuquén	62,9	6,5	69,4	9,4
Río Negro	59,8	8,9	68,7	13,0
Salta	68,1	9,0	77,1	11,7
San Juan	56,4	11,0	67,4	16,3
San Luis	55,3	12,2	67,5	18,1
Santa Cruz	56,7	6,3	63,0	10,0
Santa Fe	49,2	17,5	66,7	26,2
Santiago del Estero	70,6	12,6	83,2	15,1
Tierra del Fuego	57,7	3,1	60,8	5,1
Tucumán	59,1	10,7	69,8	15,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 6. Argentina. 1991
Índice de dependencia potencial de la población masculina, según jurisdicción (por cien)

Jurisdicción	Índice de dependencia potencial de:			Porcentaje del índice de la población anciana en el índice total
	Población joven	Población anciana	Población total	
Total	52,1	12,5	64,6	19,3
Capital Federal	32,5	19,9	52,4	38,0
Buenos Aires	48,0	12,6	60,6	20,8
19 partidos	48,8	11,3	60,1	18,8
Resto Buenos Aires	46,5	15,0	61,5	24,4
Catamarca	66,2	10,7	76,9	13,9
Córdoba	48,6	12,8	61,4	20,9
Corrientes	67,9	10,2	78,1	13,1
Chaco	68,4	8,5	76,9	11,1
Chubut	58,9	7,6	66,5	11,4
Entre Ríos	56,6	12,7	69,3	18,3
Formosa	72,5	8,4	80,9	10,4
Jujuy	71,9	8,0	79,9	10,0
La Pampa	51,6	13,1	64,7	20,2
La Rioja	63,5	10,0	73,5	13,6
Mendoza	55,2	11,5	66,7	17,2
Misiones	73,1	7,9	81,0	9,8
Neuquén	62,8	5,8	68,6	8,5
Río Negro	59,9	8,1	68,0	11,9
Salta	69,4	8,6	78,0	11,0
San Juan	59,6	10,5	70,1	15,0
San Luis	55,1	10,6	65,7	16,1
Santa Cruz	53,5	5,8	59,3	9,8
Santa Fe	50,7	14,8	65,5	22,6
Santiago del Estero	71,0	11,6	82,6	14,0
Tierra del Fuego	54,5	2,9	57,4	5,1
Tucumán	61,0	9,9	70,9	14,0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 7. Argentina. 1991
Índice de dependencia potencial de la población femenina, según jurisdicción (por cien)

Jurisdicción	Índice de dependencia potencial de:			Porcentaje del índice de la población anciana en el índice total
	Población joven	Población anciana	Población total	
Total	49,0	16,7	65,7	25,4
Capital Federal	27,0	29,8	56,8	52,5
Buenos Aires	45,4	16,8	62,2	27,0
19 partidos	45,8	14,8	60,6	24,4
Resto Buenos Aires	45,0	20,2	65,2	31,0
Catamarca	64,1	13,4	77,5	17,3
Córdoba	45,7	17,2	62,9	27,3
Corrientes	63,6	12,2	75,8	16,1
Chaco	68,5	9,6	78,1	12,3
Chubut	60,1	9,0	69,1	13,0
Entre Ríos	54,1	17,2	71,3	24,1
Formosa	71,8	8,4	80,2	10,5
Jujuy	67,8	8,6	76,4	11,3
La Pampa	52,5	16,6	69,1	24,0
La Rioja	63,4	12,2	75,6	16,1
Mendoza	50,6	13,9	64,5	21,6
Misiones	72,4	8,4	80,8	10,4
Neuquén	63,0	7,2	70,2	10,3
Río Negro	59,7	9,7	69,4	14,0
Salta	66,9	9,3	76,2	12,2
San Juan	53,5	11,5	64,9	17,7
San Luis	55,4	13,8	69,3	19,9
Santa Cruz	60,4	6,8	67,2	10,1
Santa Fe	47,8	20,1	67,9	29,6
Santiago del Estero	70,2	13,6	83,8	16,2
Tierra del Fuego	61,6	3,3	64,9	5,1
Tucumán	57,4	11,3	68,7	16,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 8. Argentina. 1991
Índice de masculinidad de la población anciana por edad, según jurisdicción

Jurisdicción	Índice de masculinidad		
	65 y más	65-74	75 y más
Total	72,2	79,1	61,4
Capital Federal	56,9	65,4	46,8
Buenos Aires	73,3	80,1	61,9
19 partidos	73,0	79,5	61,1
Resto Buenos Aires	73,6	81,0	62,8
Catamarca	79,7	83,1	74,6
Córdoba	71,8	78,3	61,5
Corrientes	80,3	85,1	73,1
Chaco	90,0	91,5	87,3
Chubut	88,5	94,9	76,9
Entre Ríos	72,3	77,7	64,6
Formosa	101,9	106,6	93,5
Jujuy	88,0	93,6	78,2
La Pampa	82,1	89,5	71,2
La Rioja	83,5	88,8	75,9
Mendoza	78,4	83,7	68,7
Misiones	95,3	100,8	85,8
Neuquén	83,0	90,9	69,8
Río Negro	85,2	93,6	71,3
Salta	89,7	93,9	82,5
San Juan	84,1	89,7	73,8
San Luis	79,4	87,9	67,2
Santa Cruz	97,3	106,2	81,2
Santa Fe	71,0	76,8	62,0
Santiago del Estero	85,8	90,0	79,4
Tierra del Fuego	101,8	109,0	84,0
Tucumán	83,5	87,4	76,4

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 9. Argentina. 1991
Relación viejos / jóvenes por sexo, según jurisdicción

Jurisdicción	Sexo		
	Total	Varones	Mujeres
Total	29,0	24,1	34,1
Capital Federal	85,5	61,2	110,4
Buenos Aires	31,6	26,4	36,9
19 partidos	27,8	23,2	32,4
Resto Buenos Aires	38,5	32,2	45,0
Catamarca	18,5	16,2	20,8
Córdoba	31,9	26,4	37,6
Corrientes	17,1	15,0	19,3
Chaco	13,2	12,4	14,1
Chubut	14,0	13,0	15,1
Entre Ríos	27,1	22,5	31,7
Formosa	11,7	11,7	11,8
Jujuy	11,9	11,1	12,7
La Pampa	28,4	25,3	31,5
La Rioja	17,5	15,8	19,2
Mendoza	24,0	20,8	27,3
Misiones	11,2	10,8	11,6
Neuquén	10,4	9,3	11,5
Río Negro	14,9	13,6	16,2
Salta	13,2	12,4	14,0
San Juan	19,6	17,7	21,5
San Luis	22,1	19,4	24,9
Santa Cruz	11,0	10,7	11,3
Santa Fe	35,5	29,1	42,0
Santiago del Estero	17,9	16,3	19,4
Tierra del Fuego	5,3	5,3	5,4
Tucumán	18,0	16,3	19,8

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 10. Argentina. 1991
Población de 65 años y más que nunca asistió a un establecimiento
educacional, por sexo, según jurisdicción (en porcentaje)

Jurisdicción	Población de 65 años y más que nunca asistió a un establecimiento educacional		
	Total	Varones	Mujeres
Total	9,1	7,9	10,0
Capital Federal	2,8	1,9	3,3
Buenos Aires	7,4	6,0	8,3
19 partidos	7,0	5,2	8,4
Resto Buenos Aires	7,7	7,1	8,2
Catamarca	10,3	8,5	11,7
Córdoba	10,1	8,9	10,9
Corrientes	21,4	18,4	23,8
Chaco	24,6	19,8	28,9
Chubut	18,0	15,5	20,2
Entre Ríos	13,1	13,2	13,0
Formosa	23,8	18,3	29,4
Jujuy	27,9	18,2	36,5
La Pampa	14,2	13,5	14,7
La Rioja	11,1	10,9	11,3
Mendoza	11,9	10,9	12,7
Misiones	18,7	15,0	22,1
Neuquén	20,9	18,3	23,1
Río Negro	20,3	18,2	22,1
Salta	19,7	15,2	23,7
San Juan	11,3	11,0	11,6
San Luis	9,8	10,1	9,5
Santa Cruz	13,6	12,2	15,0
Santa Fe	9,0	7,7	9,9
Santiago del Estero	18,3	14,0	22,1
Tierra del Fuego	6,7	5,5	7,9
Tucumán	10,6	10,1	11,1

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 11. Argentina. 1991
Población total de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (Universo: población que no asiste pero asistió)

Jurisdicción	Población de 65 años y más que no asiste pero asistió	Máximo nivel de instrucción alcanzado					
		Primario		Secundario		Superior o universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total	100,0	40,3	40,3	6,1	8,5	1,0	3,8
Capital Federal	100,0	15,9	47,4	9,9	15,7	2,3	8,8
Buenos Aires	100,0	40,0	44,5	5,4	6,7	0,8	2,6
19 partidos	100,0	35,5	47,5	6,2	7,2	0,9	2,7
Resto Buenos Aires	100,0	45,8	40,5	4,4	6,0	0,7	2,6
Catamarca	100,0	48,8	33,6	4,9	9,5	0,5	2,7
Córdoba	100,0	52,1	30,7	5,7	7,0	0,9	3,6
Corrientes	100,0	56,2	28,3	3,7	8,5	0,5	2,8
Chaco	100,0	62,9	26,8	3,5	4,3	0,5	2,0
Chubut	100,0	44,6	41,1	5,3	6,0	0,8	2,2
Entre Ríos	100,0	54,6	31,2	3,9	6,9	0,4	3,0
Formosa	100,0	64,2	26,4	3,3	4,2	0,3	1,6
Jujuy	100,0	57,4	26,2	5,6	7,5	0,7	2,6
La Pampa	100,0	56,7	35,6	2,1	3,9	0,3	1,4
La Rioja	100,0	46,5	36,0	4,8	9,6	0,6	2,5
Mendoza	100,0	51,5	31,2	6,4	6,7	0,9	3,3
Misiones	100,0	56,9	30,5	3,9	5,6	0,5	2,6
Neuquén	100,0	49,5	34,8	5,4	6,9	0,8	2,6
Río Negro	100,0	49,8	35,1	4,8	6,5	0,9	2,9
Salta	100,0	50,9	30,7	6,0	8,3	0,8	3,3
San Juan	100,0	47,8	34,9	5,8	7,7	0,6	3,2
San Luis	100,0	46,7	34,7	5,0	10,3	0,6	2,7
Santa Cruz	100,0	47,8	38,6	6,3	5,0	0,6	1,7
Santa Fe	100,0	46,4	38,6	4,7	6,8	0,6	2,9
Santiago del Estero	100,0	58,1	26,9	4,4	8,5	0,4	1,7
Tierra del Fuego	100,0	39,5	40,8	8,6	7,9	0,6	2,6
Tucumán	100,0	47,8	32,8	6,2	8,7	1,0	3,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 12. Argentina. 1991
Población masculina de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (Universo: población que no asiste pero asistió)

Jurisdicción	Población de 65 años y más que no asiste pero asistió	Máximo nivel de Instrucción alcanzado					
		Primario		Secundario		Superior o universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total	100,0	39,7	37,6	7,7	8,2	1,7	5,1
Capital Federal	100,0	13,1	40,9	12,7	15,9	4,3	13,1
Buenos Aires	100,0	37,8	42,7	7,3	7,4	1,3	3,5
19 partidos	100,0	32,7	45,2	8,5	8,5	1,5	3,6
Resto Buenos Aires	100,0	44,6	39,2	5,8	6,0	1,0	3,4
Catamarca	100,0	51,3	32,3	5,3	7,5	0,7	2,9
Córdoba	100,0	51,1	28,9	7,2	6,4	1,5	4,9
Corrientes	100,0	57,8	27,2	4,1	6,6	0,8	3,5
Chaco	100,0	64,3	25,2	3,9	3,8	0,6	2,2
Chubut	100,0	43,9	39,2	6,3	6,7	1,0	2,9
Entre Ríos	100,0	55,1	29,7	4,9	6,0	0,6	3,7
Formosa	100,0	64,5	25,6	3,8	3,9	0,5	1,7
Jujuy	100,0	59,6	25,6	6,0	4,8	1,0	3,0
La Pampa	100,0	56,1	35,6	2,7	3,3	0,4	1,9
La Rioja	100,0	47,9	36,6	5,2	6,8	0,9	2,6
Mendoza	100,0	50,0	29,6	8,1	6,4	1,4	4,5
Misiones	100,0	57,3	29,6	4,5	5,1	0,8	2,7
Neuquén	100,0	49,2	33,1	6,5	6,7	1,1	3,4
Río Negro	100,0	49,5	33,2	5,8	6,6	1,1	3,8
Salta	100,0	52,6	29,6	6,6	6,5	1,2	3,5
San Juan	100,0	49,6	32,4	6,6	6,5	0,9	4,0
San Luis	100,0	48,1	34,0	5,8	7,7	1,0	3,4
Santa Cruz	100,0	47,6	36,2	8,0	5,3	0,9	2,0
Santa Fe	100,0	44,8	37,6	6,3	6,5	1,1	3,7
Santiago del Estero	100,0	60,8	26,9	4,6	5,3	0,6	1,8
Tierra del Fuego	100,0	37,3	38,1	11,0	9,0	0,8	3,8
Tucumán	100,0	51,1	30,3	7,0	6,2	1,4	4,0

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 13. Argentina. 1991
Población femenina de 65 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado, según jurisdicción (Universo: población que no asiste pero asistió)

Jurisdicción	Población de 65 años y más que no asiste pero asistió	Máximo nivel de instrucción alcanzado					
		Primario		Secundario		Superior o universitario	
		Incompleto	Completo	Incompleto	Completo	Incompleto	Completo
Total	100,0	40,6	42,3	4,9	8,7	0,5	3,0
Capital Federal	100,0	17,6	51,0	8,4	15,6	1,1	6,3
Buenos Aires	100,0	41,6	45,8	4,0	6,2	0,4	2,0
19 partidos	100,0	37,7	49,2	4,4	6,3	0,4	2,0
Resto Buenos Aires	100,0	46,8	41,5	3,4	6,0	0,3	2,0
Catamarca	100,0	46,9	34,7	4,5	11,2	0,3	2,4
Córdoba	100,0	52,9	31,9	4,6	7,5	0,4	2,7
Corrientes	100,0	55,0	29,2	3,3	10,1	0,3	2,1
Chaco	100,0	61,6	28,4	3,1	4,8	0,3	1,8
Chubut	100,0	45,4	43,1	4,3	5,3	0,4	1,5
Entre Ríos	100,0	54,2	32,3	3,3	7,5	0,2	2,5
Formosa	100,0	63,7	27,4	2,7	4,6	0,1	1,5
Jujuy	100,0	54,9	26,9	5,0	10,6	0,4	2,2
La Pampa	100,0	57,4	35,6	1,7	4,3	0,0	1,0
La Rioja	100,0	45,3	35,5	4,4	11,9	0,3	2,6
Mendoza	100,0	52,7	32,5	5,1	7,0	0,5	2,2
Misiones	100,0	56,6	31,6	3,2	6,0	0,2	2,4
Neuquén	100,0	49,8	36,3	4,4	7,0	0,5	2,0
Río Negro	100,0	50,4	36,7	3,9	6,4	0,6	2,0
Salta	100,0	49,2	31,9	5,3	10,2	0,4	3,0
San Juan	100,0	46,0	37,1	5,1	8,7	0,4	2,7
San Luis	100,0	45,6	35,3	4,4	12,3	0,3	2,1
Santa Cruz	100,0	48,0	40,9	4,7	4,7	0,3	1,4
Santa Fe	100,0	47,6	39,4	3,5	7,0	0,2	2,3
Santiago del Estero	100,0	55,5	27,0	4,2	11,6	0,2	1,5
Tierra del Fuego	100,0	41,6	43,5	6,1	6,8	0,4	1,6
Tucumán	100,0	44,9	34,9	5,6	10,9	0,5	3,2

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 14. Argentina. 1991
Población de 65 años y más de edad por sexo y composición de los hogares particulares,
según jurisdicción(en porcentaje)

Jurisdicción	Composición de los hogares y sexo de la población anciana									
	Hogar unipersonal		Hogar multipersonal familiar						Hogar multipersonal no familiar	
			Nuclear		Extendido		Compuesto			
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Total	11,5	21,8	57,9	33,9	26,7	39,9	2,9	2,8	1,0	1,6
Capital Federal	11,4	29,3	65,5	31,8	20,3	35,0	1,7	1,9	0,9	2,0
Buenos Aires	11,5	22,3	61,9	36,5	23,6	37,6	2,1	2,2	0,9	1,4
19 partidos	10,3	21,9	63,7	37,5	23,6	37,5	1,7	1,9	0,7	1,2
Resto Buenos Aires	13,1	22,7	59,6	35,2	23,6	37,9	2,5	2,5	1,2	1,7
Catamarca	12,7	11,8	37,6	26,6	40,6	52,6	7,7	7,3	1,4	1,7
Córdoba	11,3	20,7	57,5	34,1	26,7	39,8	3,5	3,5	1,0	1,9
Corrientes	10,6	13,6	42,5	26,9	37,5	50,6	7,8	6,7	1,6	2,2
Chaco	13,3	15,0	44,0	28,0	36,6	51,9	4,7	3,9	1,4	1,2
Chubut	16,1	19,1	50,9	31,8	26,6	43,5	4,1	3,6	2,3	2,0
Entre Ríos	11,6	19,5	55,5	33,7	28,3	41,3	3,5	3,4	1,1	2,1
Formosa	13,6	12,9	36,7	24,6	39,2	53,2	8,4	7,3	2,1	2,0
Jujuy	15,7	13,4	35,7	24,3	42,3	56,2	5,2	4,7	1,1	1,4
La Pampa	14,9	23,1	56,5	35,9	23,6	36,4	3,5	2,7	1,5	1,9
La Rioja	12,0	10,9	37,5	26,3	43,0	55,5	6,4	6,1	1,1	1,2
Mendoza	9,0	15,9	58,2	35,5	29,0	44,3	2,9	2,7	0,9	1,6
Misiones	13,0	16,7	49,4	30,6	32,0	47,1	4,4	4,2	1,2	1,4
Neuquén	13,5	14,8	46,7	27,2	33,2	51,6	5,0	4,7	1,6	1,7
Río Negro	15,0	17,6	49,9	30,2	29,3	47,0	4,1	3,7	1,7	1,5
Salta	13,8	11,6	36,1	24,9	42,7	56,1	6,1	6,0	1,3	1,4
San Juan	9,0	12,1	50,5	34,3	36,7	49,6	2,9	2,8	0,9	1,2
San Luis	12,5	14,5	46,6	30,6	33,3	47,5	5,8	5,2	1,8	2,2
Santa Cruz	19,1	17,2	40,8	26,8	27,6	48,6	6,9	5,1	5,6	2,3
Santa Fe	11,1	23,4	60,2	34,9	25,2	37,7	2,5	2,2	1,0	1,8
Santiago del Estero	10,3	10,8	36,9	26,7	46,3	55,7	5,6	5,5	0,9	1,3
Tierra del Fuego	18,5	15,6	37,9	21,2	31,0	56,7	8,6	4,9	4,0	1,6
Tucumán	10,1	11,1	42,5	29,0	42,4	54,4	4,2	4,2	0,8	1,3

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 15. Argentina. 1991
Jefes de hogares particulares de 65 años y más de edad por sexo y
composición de los hogares, según jurisdicción (en porcentaje)

Jurisdicción	Composición de los hogares y sexo del jefe									
	Hogar unipersonal		Hogar multipersonal familiar						Hogar multipersonal no familiar	
			Nuclear		Extendido		Compuesto			
	V	M	V	M	V	M	V	M	V	M
Total	25,3	54,0	13,4	18,1	17,4	33,4	12,9	21,8	12,2	37,5
Capital Federal	26,9	53,8	21,1	21,5	20,8	39,3	15,9	22,0	13,5	38,9
Buenos Aires	28,1	57,9	13,8	18,3	16,1	33,6	11,7	20,5	14,8	43,5
19 partidos	28,2	57,9	12,9	16,6	14,8	30,5	10,1	17,9	17,1	47,8
Resto Buenos Aires	28,0	57,9	15,3	21,3	18,6	38,6	13,6	23,7	13,5	40,7
Catamarca	22,3	44,1	10,2	17,7	23,0	36,7	21,1	30,3	18,3	40,4
Córdoba	25,8	52,7	13,8	20,1	18,5	34,2	12,5	21,1	8,8	30,0
Corrientes	21,5	42,5	9,6	16,3	19,5	32,4	17,2	27,0	9,8	34,2
Chaco	19,8	41,4	7,8	12,3	15,5	25,8	10,9	18,3	9,1	30,1
Chubut	14,8	36,8	7,4	10,2	12,1	22,3	9,3	13,0	9,8	29,3
Entre Ríos	27,1	56,7	13,0	23,8	20,6	39,5	14,5	28,2	13,1	45,1
Formosa	18,7	35,1	7,1	8,7	15,0	22,3	11,8	17,9	11,3	33,2
Jujuy	18,8	35,4	6,9	8,9	14,8	21,6	11,4	16,6	13,9	33,1
La Pampa	22,6	53,5	12,8	17,5	17,4	31,3	12,7	21,9	9,8	39,4
La Rioja	20,7	41,9	9,1	15,4	20,4	33,2	16,9	26,0	11,2	35,5
Mendoza	25,9	51,8	12,3	18,0	17,2	32,7	13,6	22,3	15,5	43,9
Misiones	16,4	38,7	7,6	10,0	12,5	20,6	9,4	13,3	8,2	27,5
Neuquén	12,5	29,9	5,5	6,7	11,2	21,7	7,8	11,2	6,2	19,9
Río Negro	15,4	37,0	7,6	9,7	12,5	22,1	9,6	12,9	9,4	23,3
Salta	19,4	37,0	7,9	11,2	16,6	25,7	11,9	21,7	9,1	32,1
San Juan	28,8	49,1	10,7	21,1	19,5	34,0	16,1	25,1	21,9	49,1
San Luis	19,8	41,9	10,5	18,3	17,2	33,2	15,0	24,6	10,2	34,3
Santa Cruz	12,7	30,3	4,7	6,2	8,4	17,2	6,5	10,0	6,8	23,9
Santa Fe	28,8	58,5	15,3	22,0	18,4	36,8	13,4	22,1	13,0	36,4
Stgo. del Estero	24,9	48,9	10,7	17,7	24,9	37,5	18,0	31,1	12,6	45,2
Tierra del Fuego	4,8	12,2	2,0	1,8	4,1	7,3	4,7	4,5	2,4	9,8
Tucumán	26,2	45,0	9,7	20,4	21,0	35,9	15,3	27,8	11,0	29,5

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Cuadro 16. Argentina. 1990-1992
Esperanza de vida a edades exactas "x" y umbral de la vejez de la
población masculina, por jurisdicción (en años)

Jurisdicción	e° ₆₅	e° ₇₀	e° ₇₅	Umbral de la vejez
Total	13,51	10,62	8,14	71,25
Capital Federal	13,52	10,68	8,21	71,38
Buenos Aires	13,46	10,59	8,08	71,18
Catamarca	14,20	11,32	8,97	72,81
Córdoba	13,62	10,77	8,31	71,57
Corrientes	13,85	11,08	8,68	72,25
Chaco	13,10	10,52	8,34	71,19
Chubut	13,25	10,40	7,94	70,81
Entre Ríos	13,69	10,91	8,55	71,93
Formosa	13,20	10,27	7,89	70,57
Jujuy	13,02	10,28	8,00	70,61
La Pampa	12,87	10,20	7,99	70,45
La Rioja	13,53	10,58	7,94	71,10
Mendoza	13,82	10,87	8,31	71,70
Misiones	13,26	10,56	8,39	71,29
Neuquén	13,40	10,47	8,06	70,98
Río Negro	13,32	10,58	8,22	71,23
Salta	13,26	10,51	8,18	71,09
San Juan	13,49	10,62	8,14	71,25
San Luis	13,25	10,57	8,34	71,28
Santa Cruz	13,33	10,44	8,06	70,92
Santa Fe	13,68	10,85	8,38	71,72
Santiago del Estero	13,20	10,46	8,13	70,99
Tierra del Fuego	13,18	10,31	7,95	70,66
Tucumán	13,65	10,85	8,47	71,79

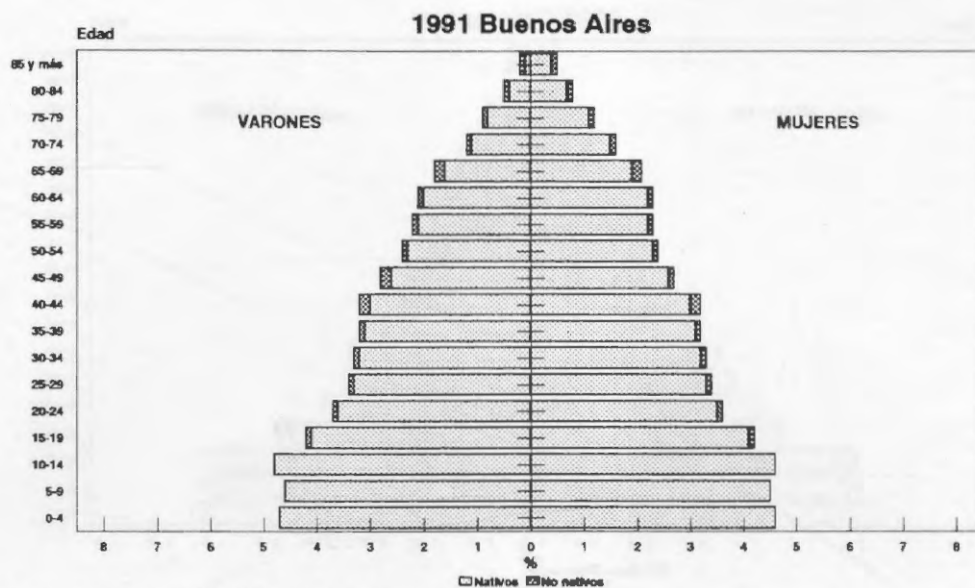
Fuente: INDEC (1995)

Cuadro 17. Argentina. 1990-1992
Esperanza de vida a edades exatas "x" y umbral de vejez de la
población femenina, por jurisdicción (en años)

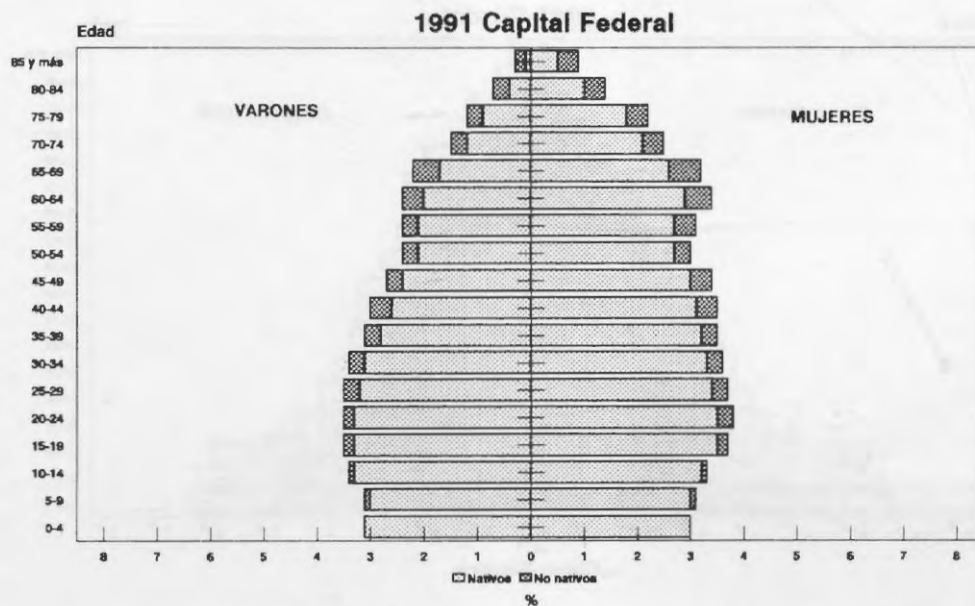
Jurisdicción	e ^o ₆₅	e ^o ₇₀	e ^o ₇₅	Umbral de la vejez
Total	13,53	10,19	7,34	75,33
Capital Federal	13,49	10,04	7,43	75,08
Buenos Aires	13,37	10,02	7,19	75,04
Catamarca	13,54	10,48	7,88	75
Córdoba	13,91	10,58	7,78	76
Corrientes	13,18	10,02	7,62	75,04
Chaco	13,30	10,17	7,64	75,34
Chubut	12,61	9,47	7,20	74,16
Entre Ríos	13,65	10,51	7,94	75,99
Formosa	13,05	9,99	7,31	74,98
Jujuy	12,75	9,73	7,37	74,55
La Pampa	13,23	10,19	7,63	75,37
La Rioja	13,10	9,93	7,38	74,89
Mendoza	13,36	10,12	7,45	75,22
Misiones	13,07	10,15	7,72	75,31
Neuquén	13,15	10,07	7,70	75,15
Río Negro	12,86	9,89	7,53	74,81
Salta	12,64	9,68	7,39	74,46
San Juan	12,90	9,74	7,22	74,59
San Luis	12,92	9,72	7,25	74,56
Santa Cruz	12,49	9,48	7,21	74,14
Santa Fe	13,78	10,38	7,52	75,66
Santiago del Estero	12,70	9,73	7,43	74,55
Tierra del Fuego	12,35	9,36	7,11	73,93
Tucumán	13,15	10,14	7,79	75,30

Fuente: INDEC (1995)

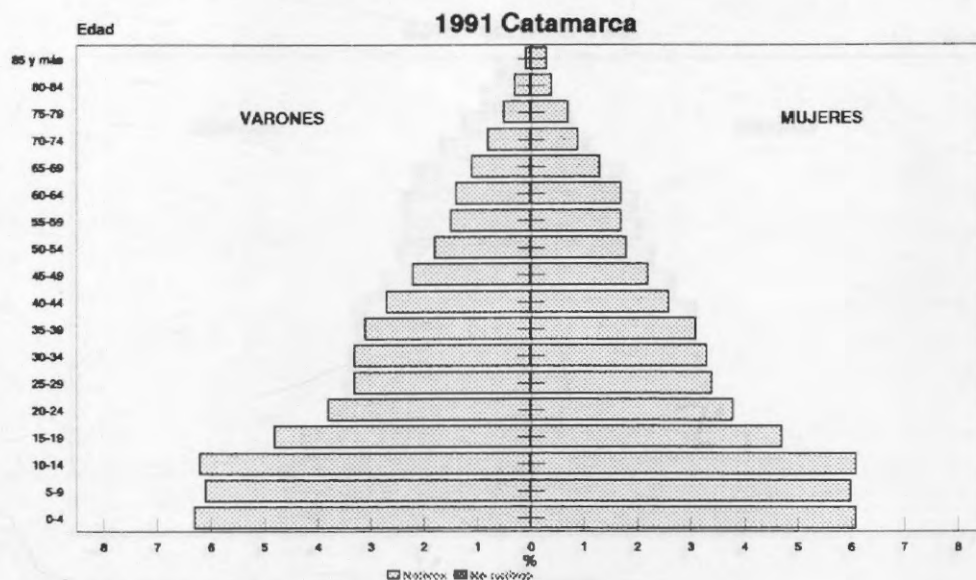
ANEXO 2

Gráfico 1. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

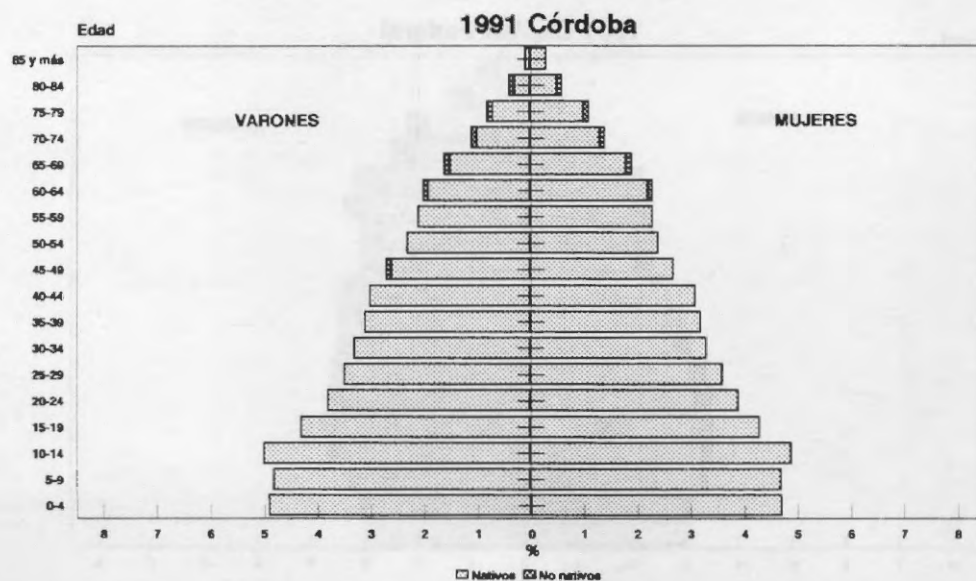
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 2. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

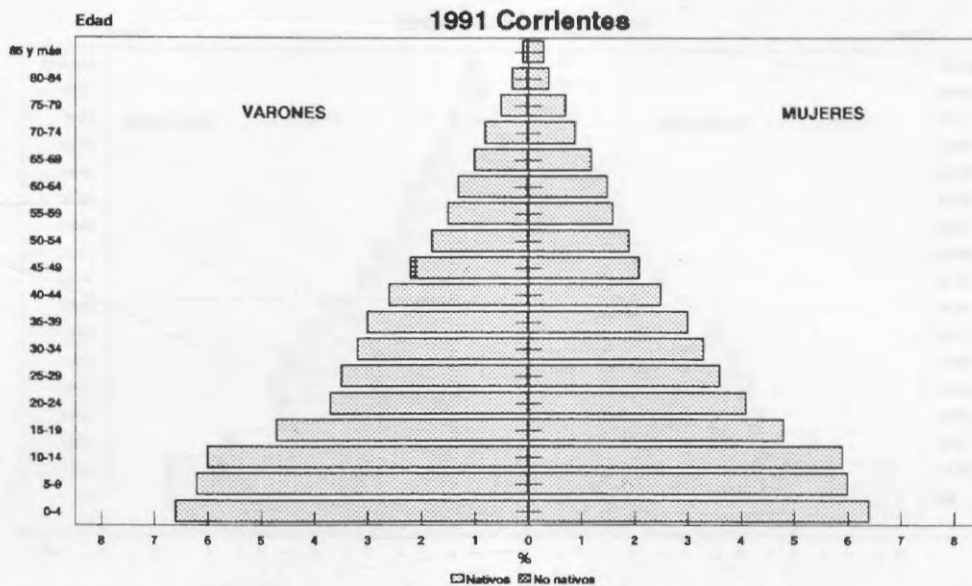
Gráfico 3. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 4. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

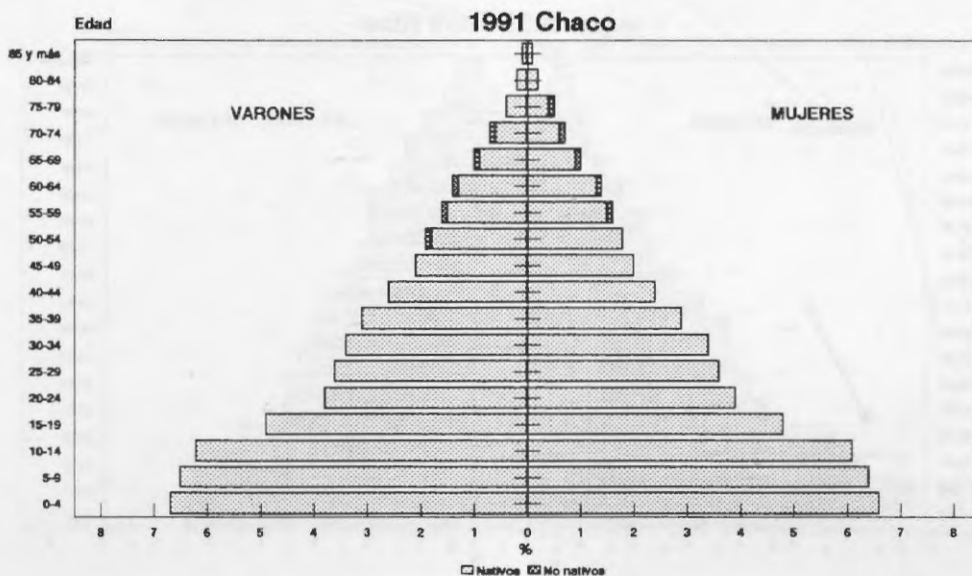
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 5. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



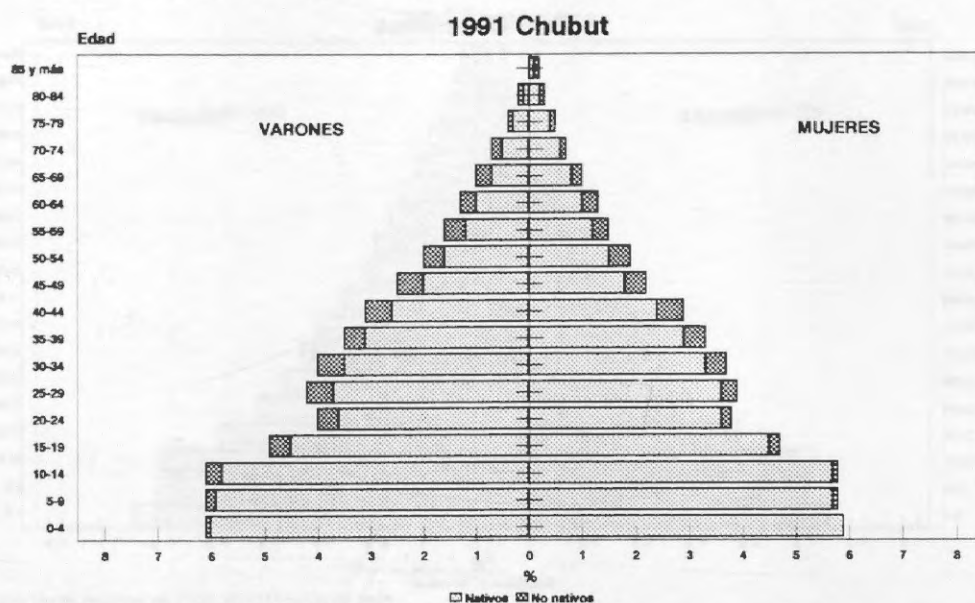
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 6. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



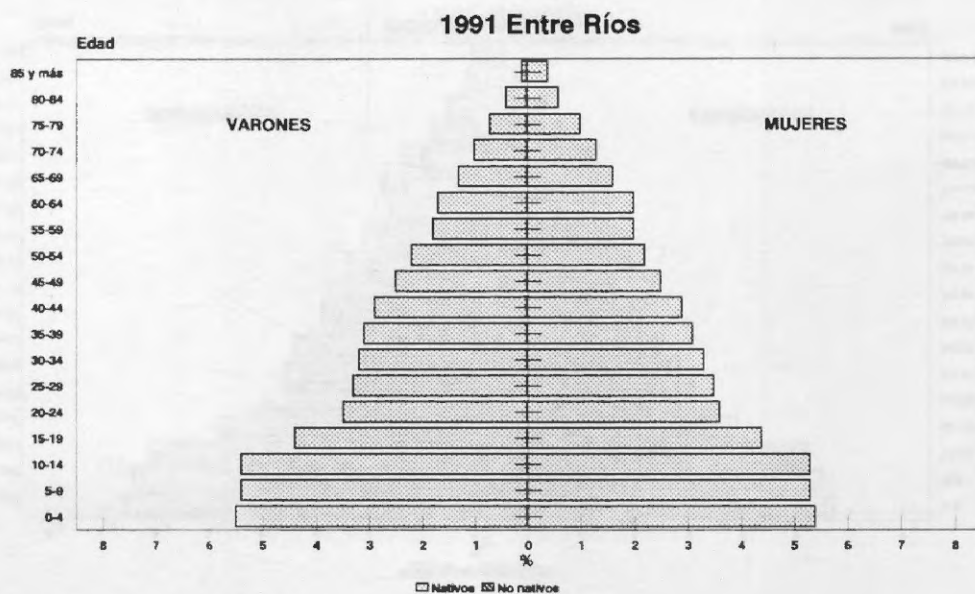
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 7. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 8. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

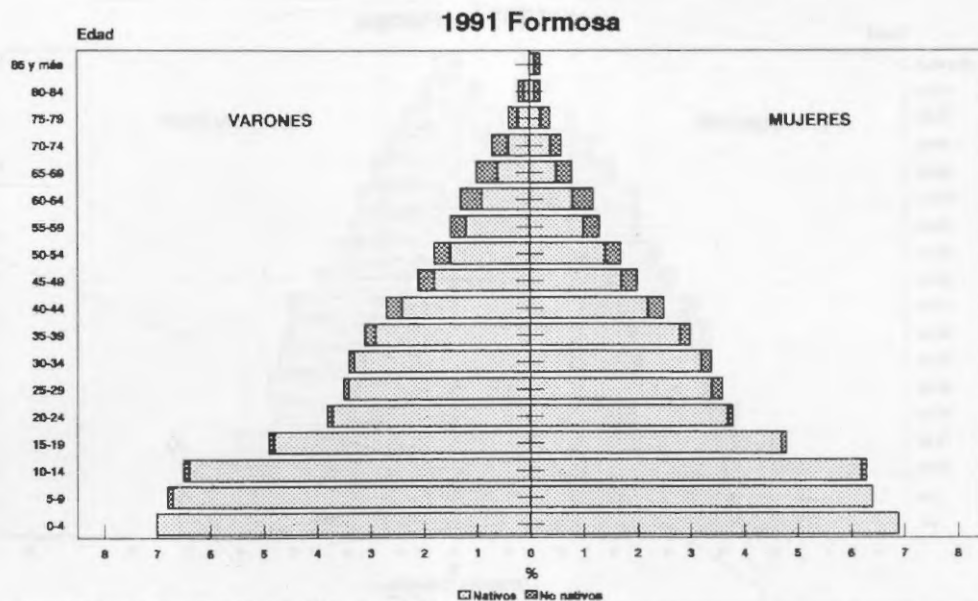
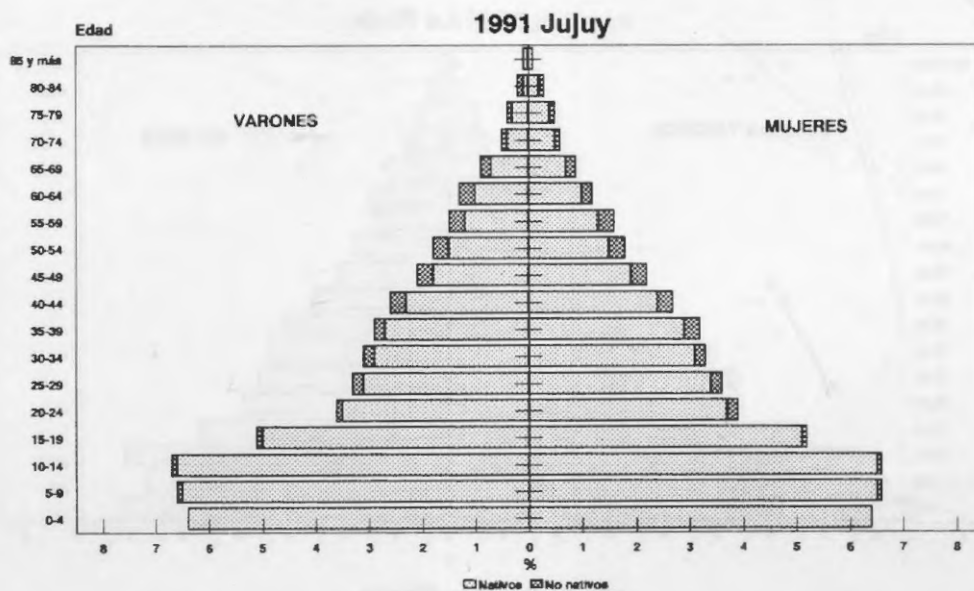
Gráfico 9. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa**Gráfico 10.** Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

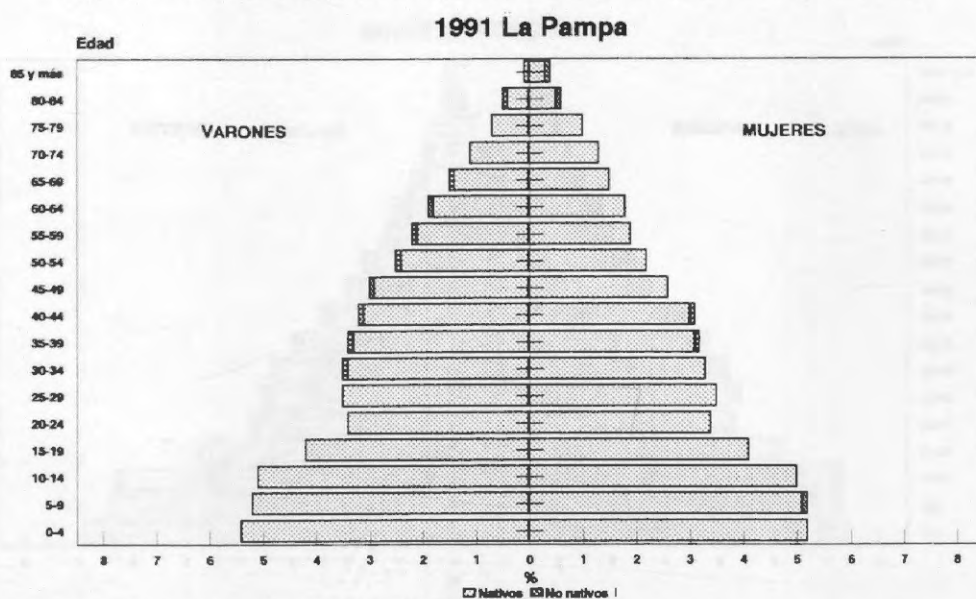
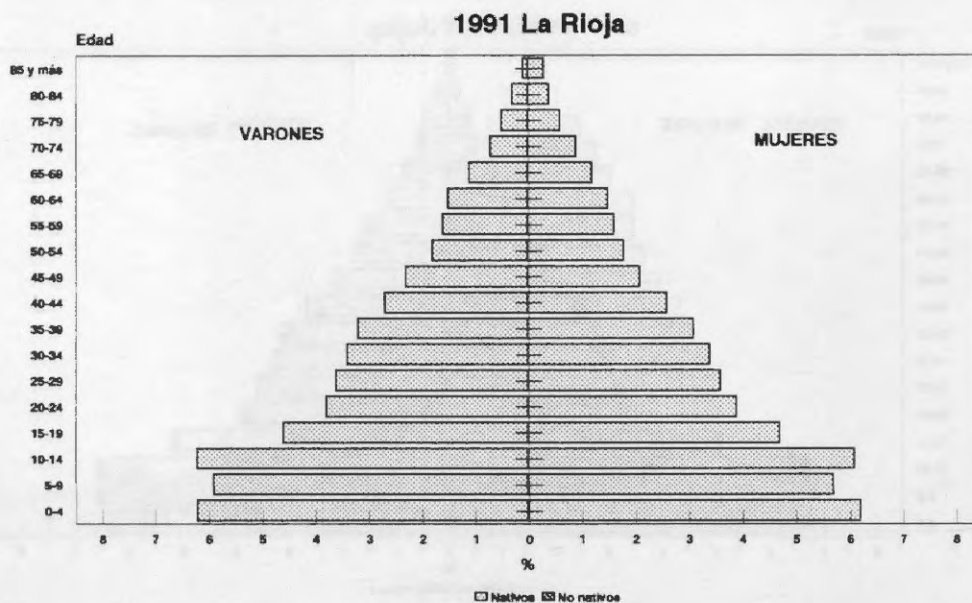
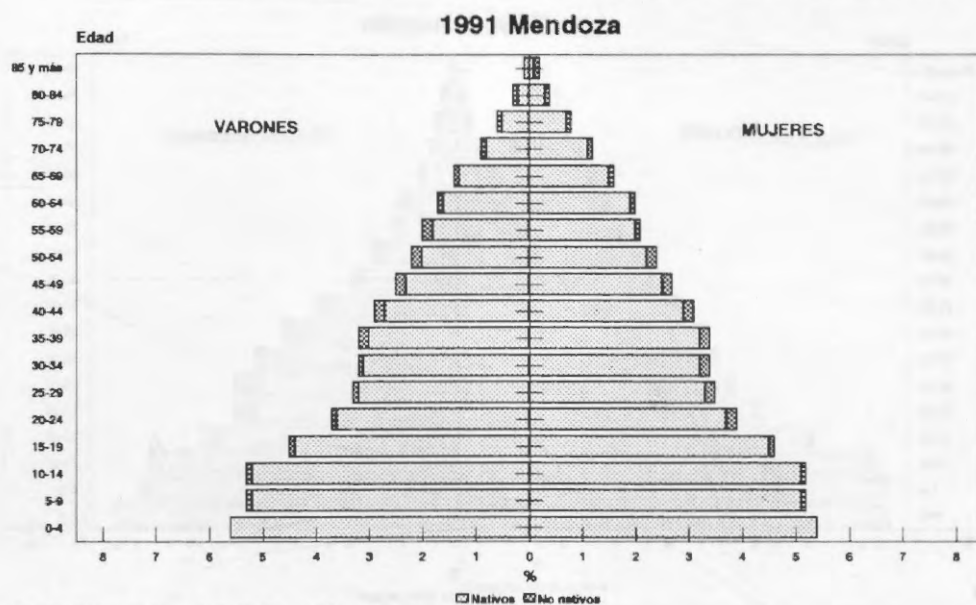
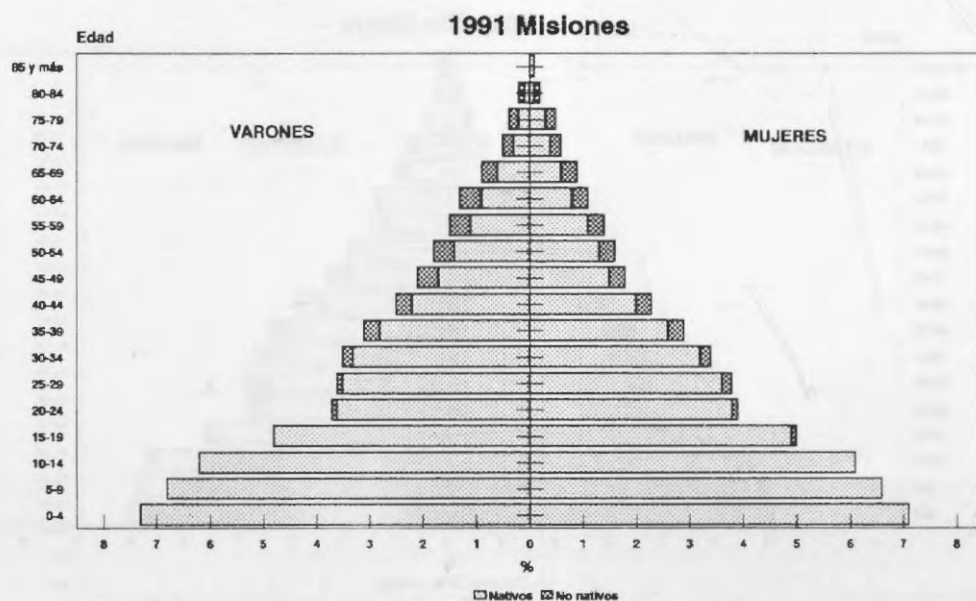
Gráfico 11. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa**Gráfico 12. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa**

Gráfico 13. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 14. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 15. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

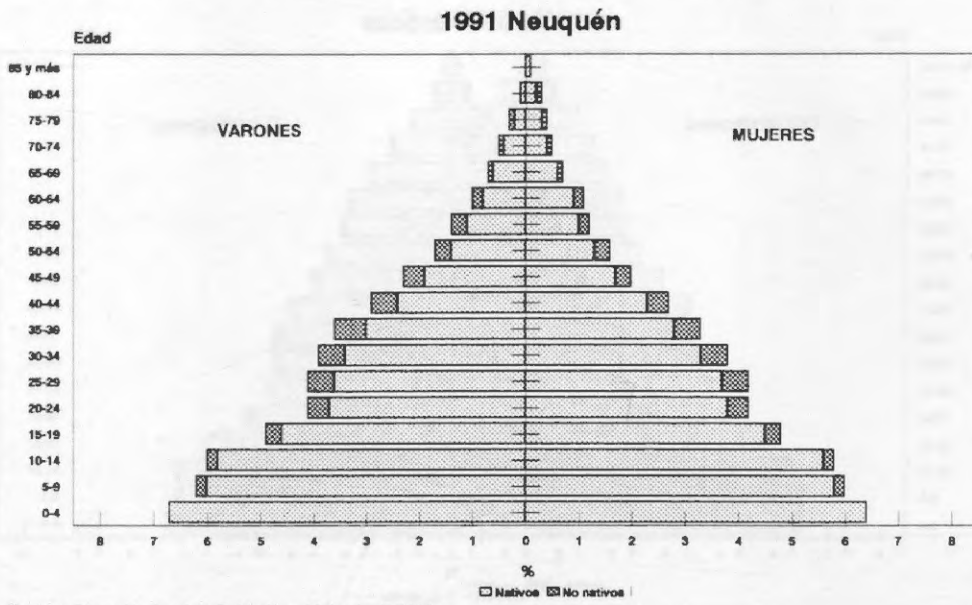


Gráfico 16. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

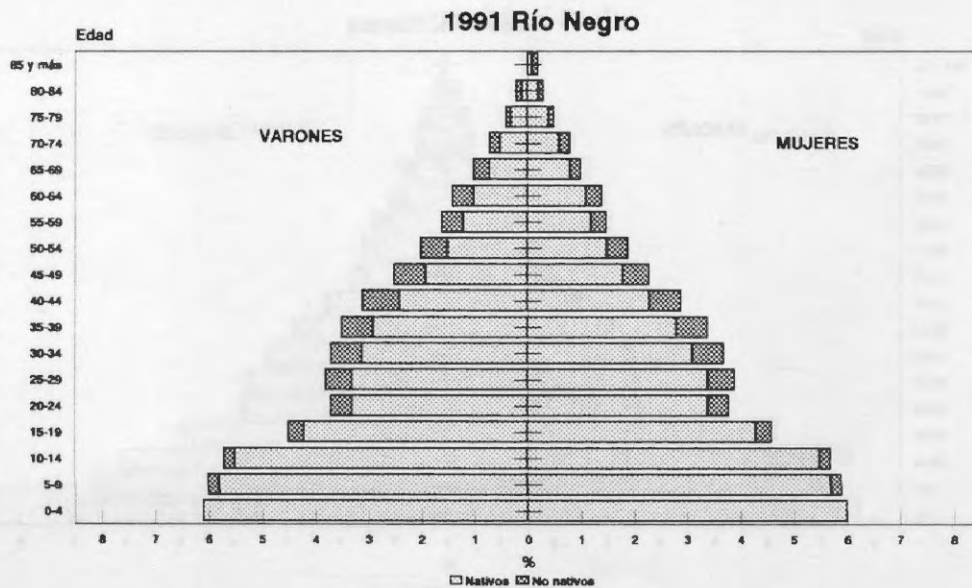
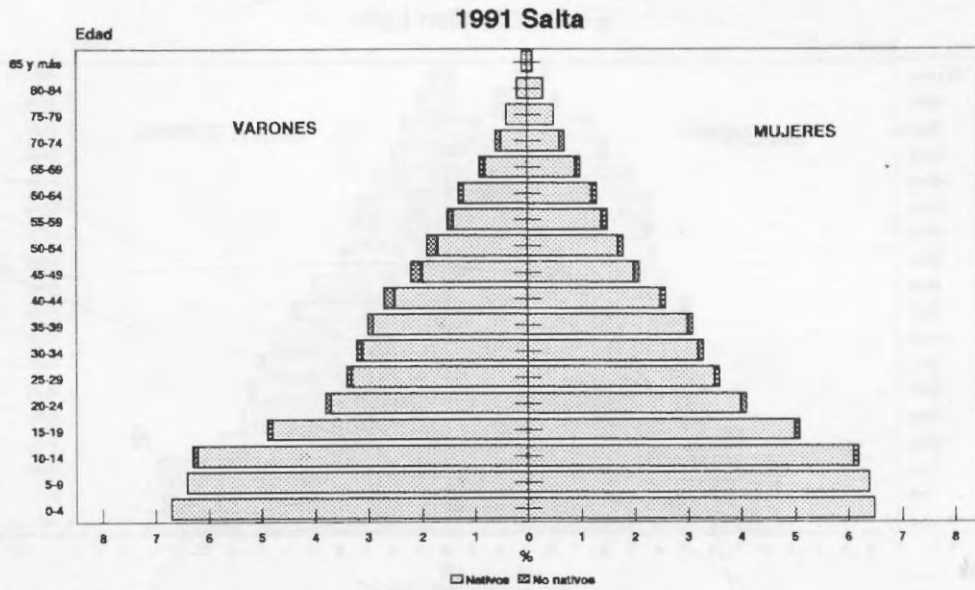
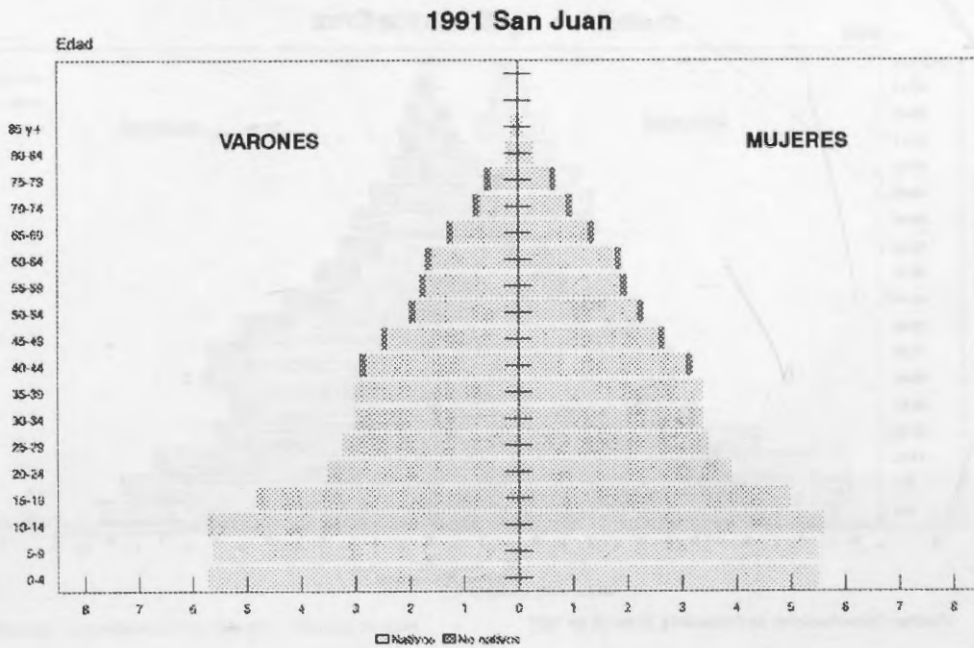


Gráfico 17. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

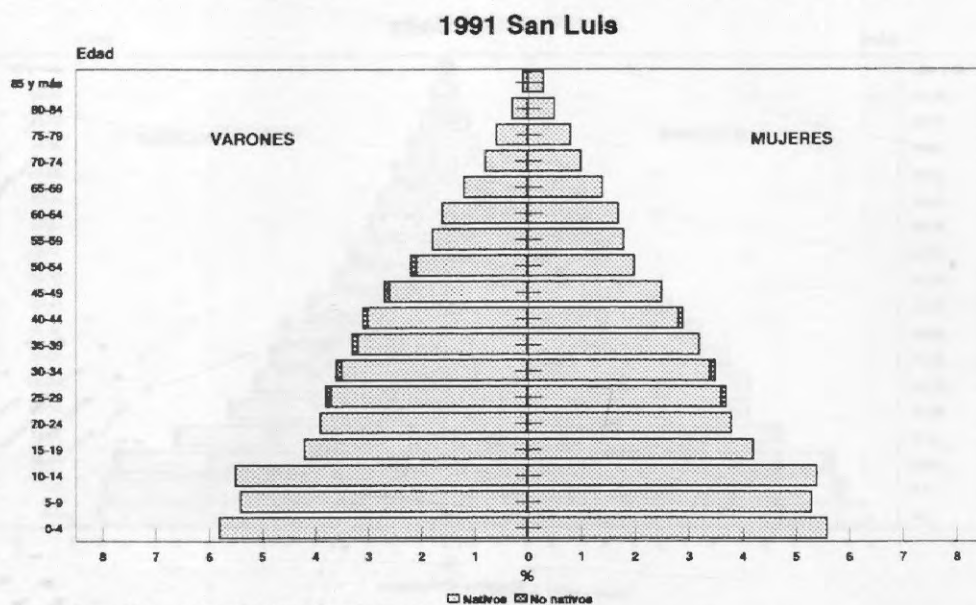


Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

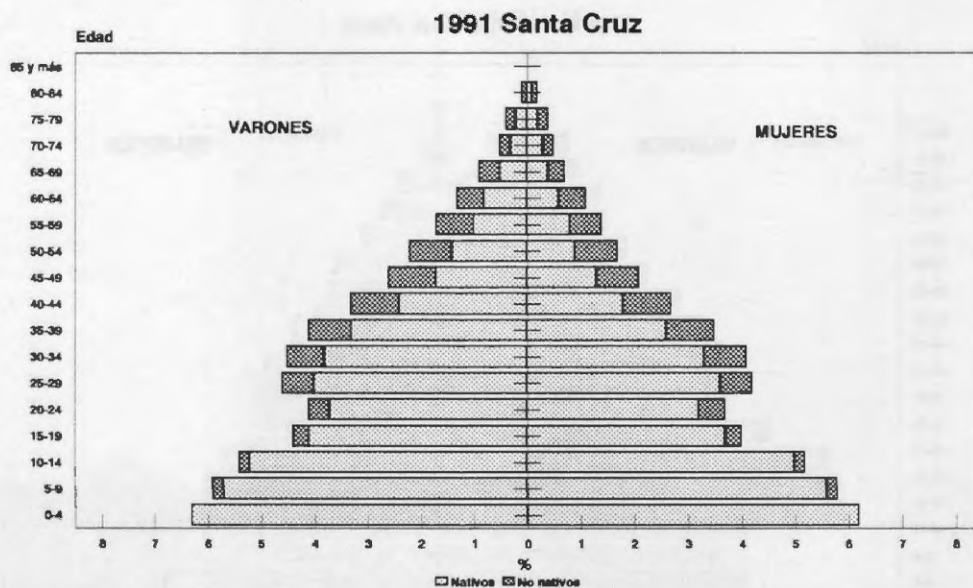
Gráfico 18. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 19. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 20. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 21. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

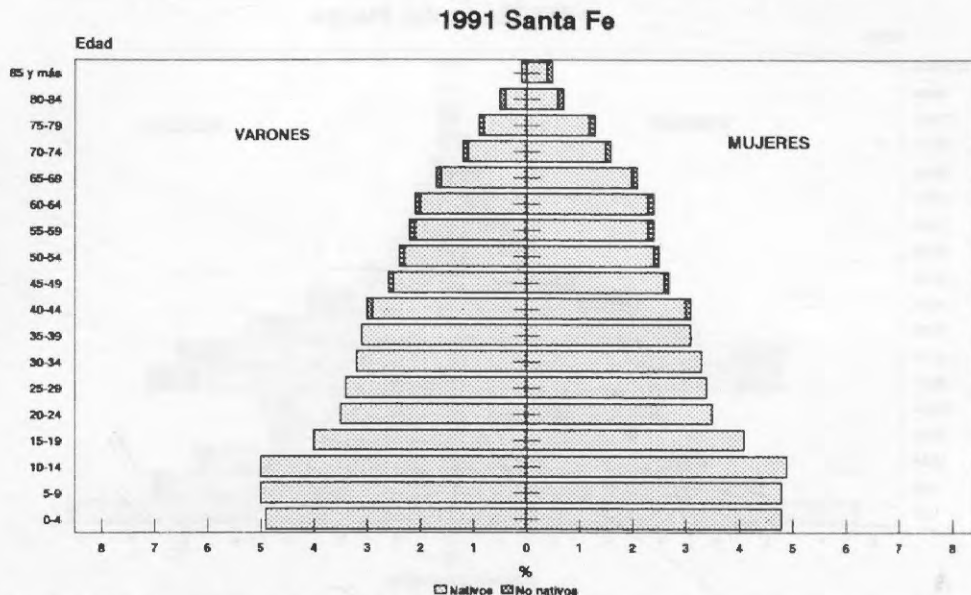


Gráfico 22. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa

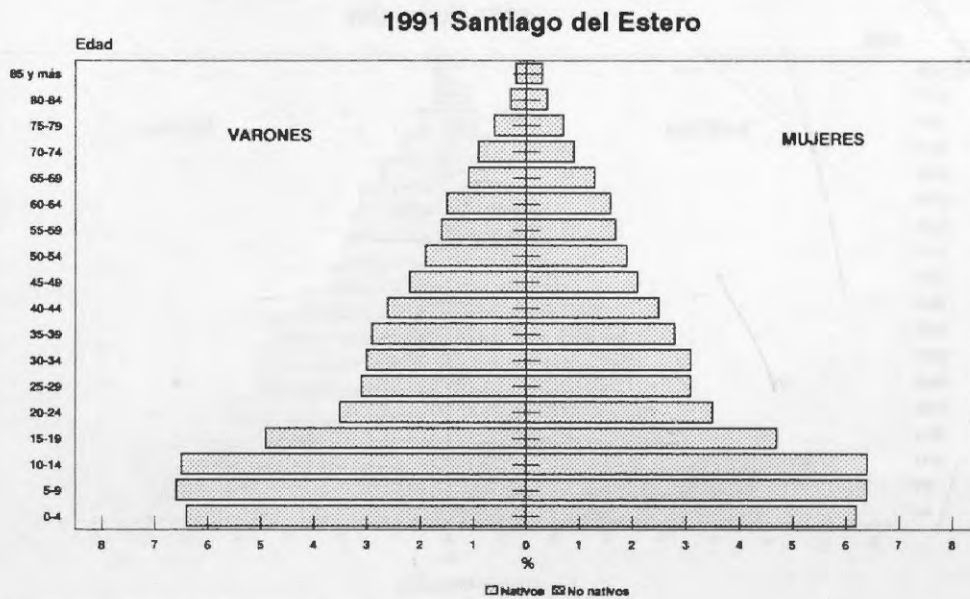
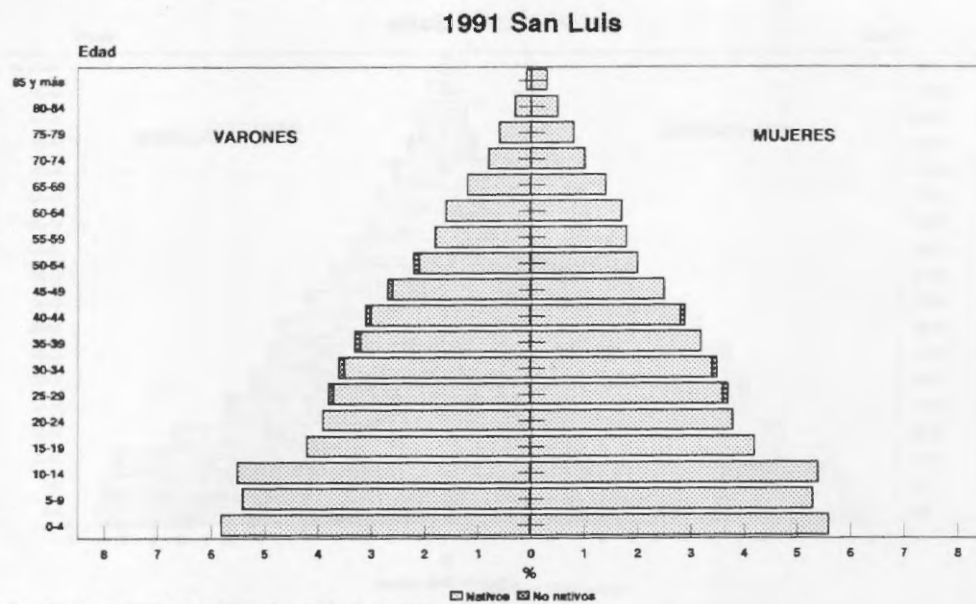
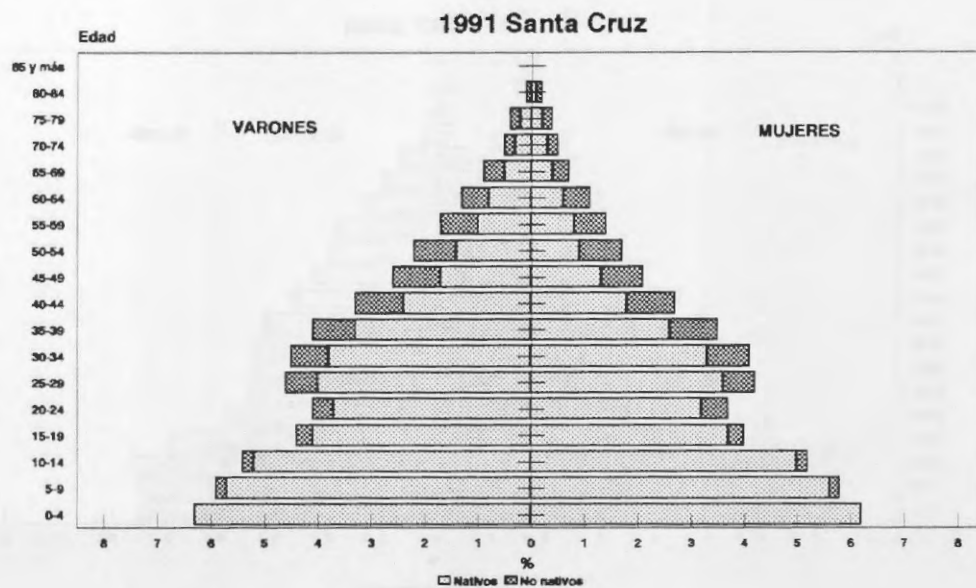


Gráfico 19. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



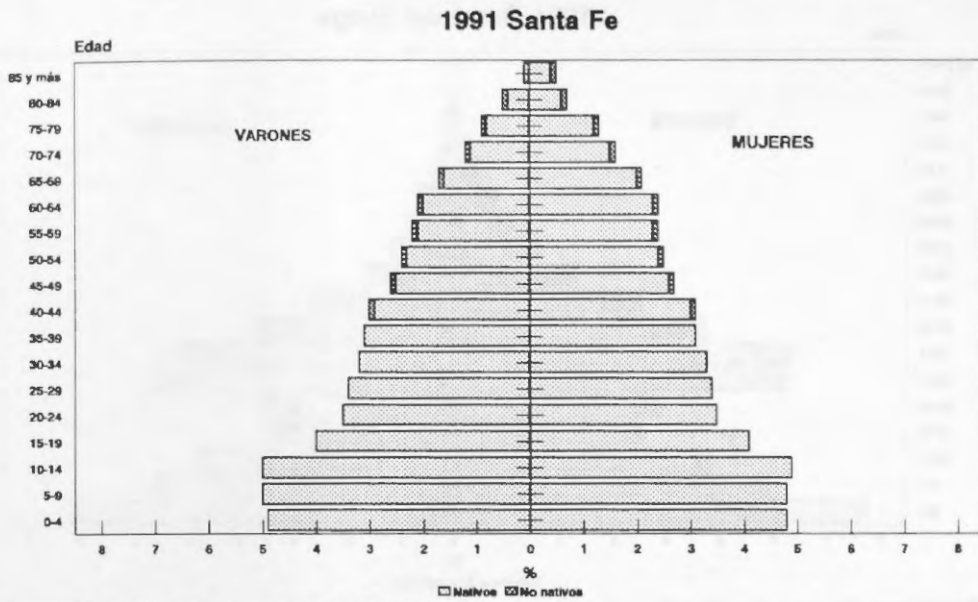
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 20. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



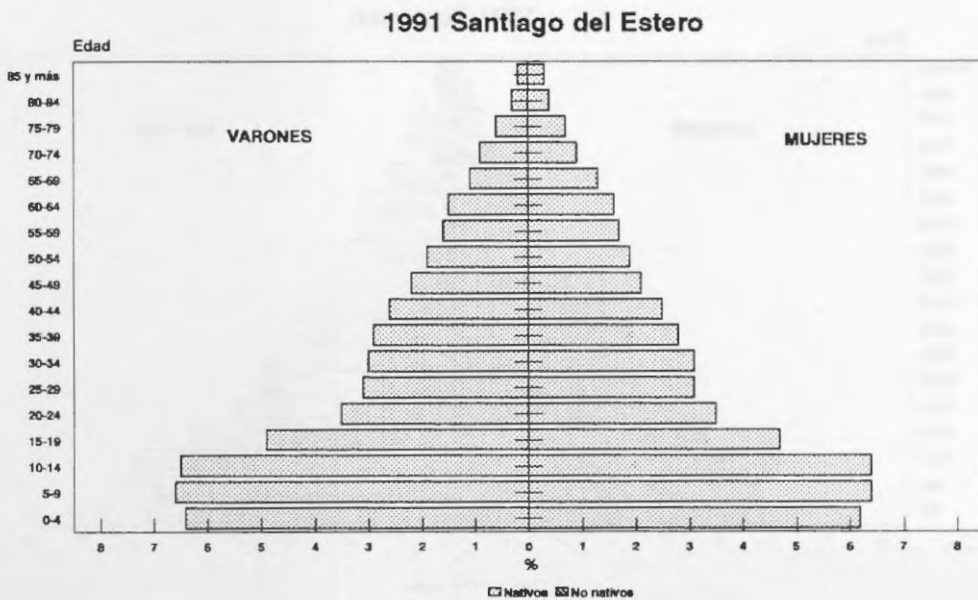
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 21. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



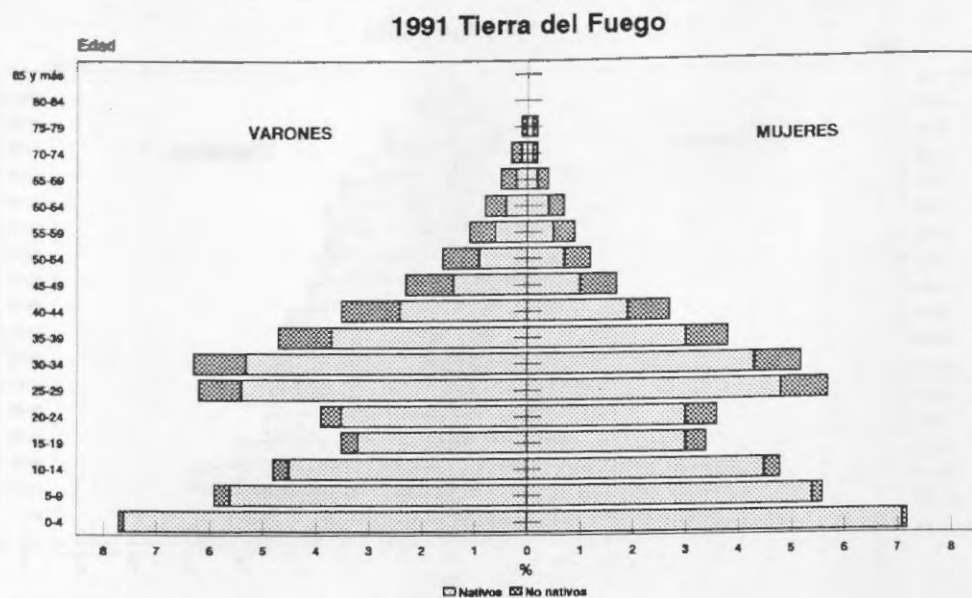
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 22. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



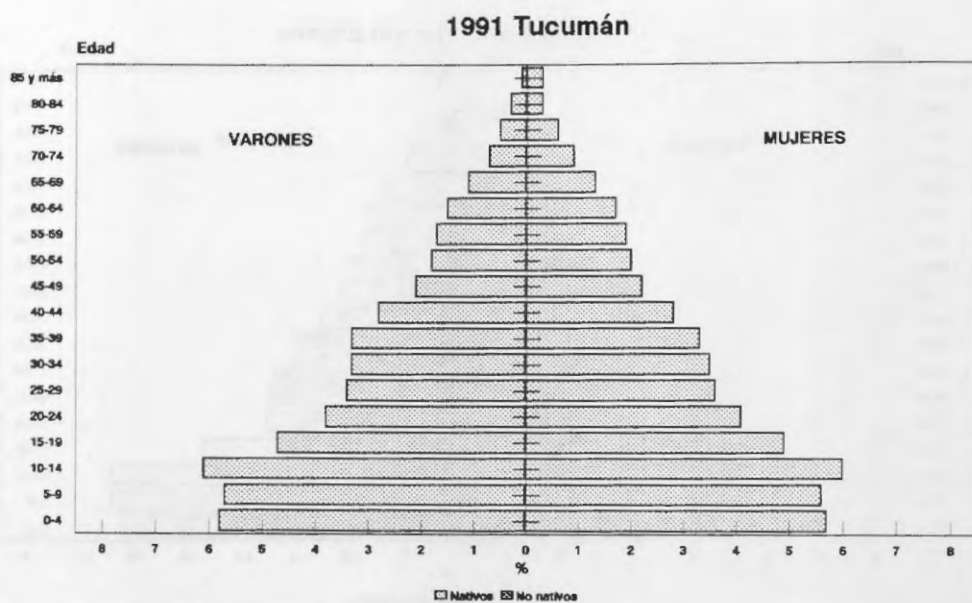
Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 23. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

Gráfico 24. Estructura por edad y sexo de la población nativa y no nativa



Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda de 1991

ESTE VOLUMEN
ESTRUCTURA DEMOGRÁFICA Y ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL EN LA ARGENTINA
CON UNA TIRADA DE 1.000 EJEMPLARES
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE JUNIO DE 1998
EN EL DEPARTAMENTO PUBLICACIONES DEL INDEC
AV. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 609
1067 BUENOS AIRES
REPÚBLICA ARGENTINA



INDEC

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA Y CENSOS
AV. PRESIDENTE JULIO A. ROCA 609
(1067) BUENOS AIRES - ARGENTINA